



108

PROYECTO DEL C. MINISTRO
LIC. ENRIQUE MARTÍNEZ ULLOA.
SRIO. LIC. JOSE JOAQUÍN HERRERA.
AMPARO DIRECTO NUM. 795/70
EVA LLACA VIUDA DE GONZÁLEZ.

(37)

Vo. Bo.

México, Distrito Federal.- Acuerdo de la --
Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Na-
ción, correspondiente al día cuatro de marzo de mil no
vecientos setenta y cuatro.

V I S T O el juicio de amparo directo núme-
ro 795/70, que por violación de los artículos 14 y 16-
constitucionales, promovió Eva Llaca Viuda de González,
contra el acto que reclama de la Tercera Sala del Tri-
bunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, que
hizo consistir en la sentencia definitiva dictada el --
veinticuatro de noviembre de mil novecientos sesenta y
nueve, en el toca a la apelación del juicio ordinario-
civil de prescripción positiva, que la quejosa siguió-
al señor Miguel Guajardo Bonavides y Hotel Club de Pes-
ca, S.A.,

R E S U L T A N D O :

PRIMERO.- Por escrito presentado el once de mar-
zo de mil novecientos setenta y tres, ante el C. Juez-
Primera Instancia del Ramo Civil del Distrito Judi-
cial de Tabares, con residencia en el Puerto de Acapul-
co, Guerrero, la señora Eva Llaca Viuda de González de-
mandó de Miguel Guajardo Bonavides y Asociación Hipote-
caria Mexicana, S.A., las siguientes prestaciones: --
a).- La declaración de haber adquirido por prescripción
positiva, la propiedad del terreno denominado "Pun-
ta Sirena", ubicado en el Puerto de Acapulco con super-
ficie de 2,782 metros 38 decímetros cuadrados, que tie-
ne los siguientes linderos: Al Norte, en línea irregu-

D. 795/70

lar que mide sesenta y dos metros, cuarenta y ocho centímetros con zona federal de la Bahía de Acapulco; al Oriente, en sesenta y ocho metros treinta y ocho centímetros con zona federal de la Bahía de Acapulco; al -- Sur, en cuarenta y nueve metros, setenta centímetros -- línea irregular con "Hotel Club de Pesca", S.A., al Poniente, en veintidós metros cuarenta y tres centímetros con comercios propiedad del "Hotel Club de Pesca", S.A.; nuevamente, al Norte, en seis metros doce centímetros con servidumbre de paso, nuevamente al Oriente, en cinco metros setenta y siete centímetros, con propiedad de Eva viuda de González Llaca, nuevamente al -- Sur, en veinticinco metros, nuevamente al Poniente en treinta y cinco metros y nuevamente al Sur, en veintiséis metros cincuenta y un centímetros con propiedad de la señora Eva Viuda de González Llaca; nuevamente al Poniente, en nueve metros, cincuenta y ocho centímetros con propiedad de doña Emilia Moreschi. b).- La inscripción en favor de la actora del predio en el Registro Público de la Propiedad. c).- La cancelación de la inscripción que aparece en el Registro Público de la Propiedad a nombre del señor Miguel Guajardo Bonavides, bajo el número 1219, foja 67 vuelta, sección primera, de fecha doce de noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho. d).- La cancelación de la inscripción del fideicomiso que existe sobre el terreno, donde aparece como fiduciaria la Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A., siendo los datos respectivos los siguientes: número 1219, foja 267 vuelta, sección primera. e).- Los gastos y costas que origine el juicio. -



- 3 -

D. 795/70

109

Relató los siguientes hechos: 1.- Desde el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, fue -- puesta en posesión del inmueble anterior, mismo que -- circunda el terreno y casa propiedad de la actora, que tiene el número 62 de la Avenida Costera Miguel Alemán en el Puerto de Acapulco. El secretario y actuario -- del juzgado donde promueve, la puso en posesión cumpliendo un acuerdo del Tribunal Superior de Justicia -- del Estado de Guerrero, quien a su vez emitió ese ---- acuerdo cumplimentando a una ejecutoria de amparo, que le otorgó la protección federal y que fue dictada por la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. 2.- Con posterioridad al trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, en que le fue da da la posesión del terreno descrito, la señora Ivonne-Martínez de Méndez ordenó la invasión del terreno, teniendo que ir a mover ante el propio Juzgado un interdic to de retención la posesión, habiéndose dictado el cinco de junio de mil novecientos cincuenta y nueve senten-- cia declarando probada la acción y ordenando mantener-- la en la posesión contra cualquier perturbador. En la misma sentencia se ordenó requerir a Ivonne Martínez - de Méndez y a sus causahabientes para que en lo sucesi vo se abstuvieran de cometer actos perturbadores. 3.- En contra del fallo antes referido el licenciado Saave dra Ramos, ostentándose como apoderado de la señora -- Ivonne Martínez de Méndez, interpuso recurso de apela ción que fue declarado improcedente por el Tribunal Su perior de Justicia del Estado de Guerrero, según reso lución de fecha catorce de abril de mil novecientos se

D. 795/70

senta y uno. 4.- En contra de la resolución antes indicada, el apoderado de Ivonne Martínez de Méndez interpuso juicio de amparo ante el Juez de Distrito en el Estado de Guerrero, registrándose bajo el número 1239/61. 5.- El juez federal decretó el sobreseimiento del juicio de amparo, habiéndose confirmado la decisión por el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito con residencia en la ciudad de Puebla. 6.- En cumplimiento de las resoluciones judiciales dictadas en el juicio sumario interdictal, fue puesta nuevamente en posesión del terreno el cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno, según acta que en esa fecha levantó el actuario del Juzgado antes referido. 7.- Conforme a lo previsto por el artículo 805 del Código Civil y en virtud que fue judicialmente mantenida o restituida en la extensión de terreno mencionado, debe reputarse como nunca perturbada o despojada, de tal manera que ha ejercido ininterrumpidamente su poder posesorio desde el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete en forma continua, pacífica, en concepto de propietario y de buena fe, toda vez que el acto de la posesión procede de una orden judicial. 8.- La señora Ivonne Martínez de Méndez vendió el terreno al señor Miguel Guajardo Bonavides, según escritura fechada el doce de noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho, es decir, durante la época en que era poseedora del terreno la demandante, posesión que aún conserva. 9.- Por escritura fechada el diecinueve de diciembre de mil novecientos sesenta, el señor Miguel Guajardo Bonavides dio el terreno en fideicomiso a la



110

- 5 -

D. 795/70

Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A. 10.- Tanto la inscripción del propio terreno en favor de Miguel Guajardo Bonavides, como la del fideicomiso consta en el Registro Público de la Propiedad del Estado de Guerrero, bajo el número 1219, foja 12 y 7 vuelta de la sección primera del Distrito de Tabares, según lo acredita la certificación que acompaña a la demanda. 11.- Como el terreno de que es poseedera aparece inscrito a nombre del señor Miguel Guajardo Bonavides y de la Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A., como fiduciaria, en los términos indicados tiene acción para pedir que sea declarada propietaria del inmueble, toda vez que transcurrieron más de cinco años a partir de la fecha en que se le dio la posesión judicial, habiéndola ejercitado en concepto de dueña, de buena fe, pacífica, -- continua y pública. Fundó su petición en lo dispuesto por los artículos 805, 1151, 1152, 1156, 1157 y relativos del Código Civil para el Estado de Guerrero; 158 -- fracción III, 159, 160, 260, 261, a 412 del Código de Procedimientos Civiles para esa misma entidad.

SEGUNDO.- La Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A. de C.V., dio contestación a la demanda por escrito fechado el once de septiembre de mil novecientos sesenta y tres. La Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A. de C.V., por cambios en la situación jurídica, posteriormente quedó fuera de litigio y fue substituida -- como parte demandada por la sociedad denominada Hotel Club de Pesca, S.A. Por este motivo la contestación de la Asociación Hipotecaria será referida en forma sucinta. En dicha contestación se indicó: 1.- Niega el

D. 795/70

primer hecho de la demanda y aclara que la señora Eva-
llaca Viuda de González efectivamente fue puesta en po-
sesión el trece de diciembre de mil novecientos cin-
uenta y siete, pero no de la totalidad de la superfi-
cie del terreno denominado "Punta Sirena", sino única-
mente de 875 metros cuadrados. 2.- En el punto corre-
lativo se relatan hechos de terceros, pero la circuns-
tancia de haber pronunciado interdicto para retener la -
posesión, quiero decir que la actora no tuvo la mencio-
nada posesión. 3.- Se abstiene de contestarlo porque-
no son hechos propios. 4.- Lo contesta en iguales tér-
minos. 5.- Los actos ejecutados por el juez federal -
no afectan los bienes del fideicomiso, porque aquél --
juicio se refirió a una superficie de 875 metros cua-
drados, que es distinta a la sujeta al fideicomiso. --
6.- Las resoluciones mencionadas por la actora se rela-
cionan con la superficie de 875 metros cuadrados, mis-
mas que no son materia del fideicomiso. 7.- Son pun-
tos de derecho no discutibles. Sin embargo, la actora
debió establecer la causa de su posesión y en ningún
hecho de la demanda menciona esta circunstancia. 8.--
Es cierto que Ivonne Martínez de Méndez vendió a Mi-
guel Guajardo Bonavides el predio "Punta Sirena" con -
superficie de 2,782.38, terreno que nunca ha poseído -
Eva Llaca Viuda de González y no puede solicitar la --
prescripción por carecer de título que de causa a la -
posesión. La historia del predio sometido al fideico-
miso es: a).- El Gobierno Federal por decreto de die-
ciocho de septiembre de mil novecientos cincuenta, pu-
blicado en el Diario Oficial del seis de octubre de --



D. 795/70

ese mismo año, desincorporó del patrimonio de la Junta Federal de Mejoras Materiales de Acapulco, el terreno "Punta Sirena" con superficie de 2,916 metros cuadrados, ganado al mar. En el mismo decreto se ordenó permutar el terreno "Punta Sirena" por otro que era propiedad del señor Jorge Pablo Méndez. b).- Por escritura 160 de diecinueve de junio de mil novecientos cincuenta y uno, se formalizó la permuta con el señor Jorge Pablo Méndez, y en ese mismo acto el señor Pablo Méndez cedió el terreno "Punta Sirena" a su ex-esposa María Elena Escudero. Por lo tanto, el terreno "Punta Sirena" con 2,916 metros cuadrados quedó en propiedad de María Elena Escudero. c).- Por escritura 27092, de veinticuatro de marzo de mil novecientos cincuenta y seis, María Elena Escudero hizo donación pura del predio "Punta Sirena" a sus hijos. d).- Por escritura 8527 de fecha trece de abril de mil novecientos cincuenta y siete, los menores vendieron el predio "Punta Sirena" con la misma superficie de 2,916 metros cuadrados a la señora Ivenne Martínez de Méndez. Sin embargo, en el Registro Público se canceló una superficie de 875 metros cuadrados de terreno diferente a "Punta Sirena". Este predio es de la actora y dio lugar a su error para demandar la prescripción de la totalidad del terreno "Punta Sirena". e).- La señora Ivenne Martínez vendió a Miguel Guajardo Benavides el mismo terreno denominado "Punta Sirena", excluyéndose los 875 metros cuadrados de la actora. 9.- El señor Miguel Guajardo dio en fideicomiso "Punta Sirena" a la Hipotecaria que contesta, excluyéndose los 875 metros

D. 795/70

cuadrados de la actera. 10.- Es cierto el correlativo. 11.- Se remite a la historia de la propiedad de "Lunta Sirena" aludida. Agrega que para la prescripción positiva se requiere causa legítima o justo título, que no puede tener la actera porque esa causa sólo se relacionaría con 875 metros cuadrados que fueron oportunamente deslindados. Como promovió un interdicto para recuperar la posesión, en realidad no tuvo la posesión que se requiere para prescribir, pues no es en concepto de dueño ni existió buena fe. Opuse como defensas y excepciones la carencia de legitimación en la causa porque la demandante carece de título generador de la posesión, justo título o inscripción en el Registro. Por otra parte, la posesión que tiene la fiduciaria es más antigua porque a ella se suman la posesión de los anteriores propietarios a partir de la fecha en la cual el Gobierno Federal transmitió la propiedad a Elena Escudero. 2.- Carencia de legitimación en el proceso, pues para que prospere la declaración, se requieren los requisitos de las disposiciones legales antes invocadas y además los extremos que la Suprema Corte señala para que opere la prescripción adquisitiva. En el propio escrito de contestación a la demanda la Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A. de C.V., reconvino a Eva Llaca Viuda de González el reconocimiento absoluto de sus derechos de propiedad fiduciaria, sobre el predio denominado "Lunta Sirena", así como el reconocimiento del poder de hecho que la Hipotecaria tiene sobre el inmueble. Igualmente contradenandó el pago de los daños y perjuicios y gastos y costas que --



112

- 9 -

D. 795/70

origine la reconvencción, fundándose en los siguientes hechos: 1.- En la contestación se comprueba el justo título y el origen de la propiedad fiduciaria de la Hipotecaria, ya que es legítima propietaria con relación al predio "Lunta Sirena". 2.- La posesión de la Hipotecaria se origina en el derecho que tenía María-Elena Escudero, de acuerdo con la cesión que le otorgó la Oficina de la Zona Federal, según oficio 25298 de fecha veinte de junio de mil novecientos cincuenta y seis, que se acompaña a la reconvencción. 3.- La señora Eva Llaca de González, sólo es poseedora de 875-metros cuadrados, superficie que la Hipotecaria no discute porque no se incluye en el fideicomiso. Fundó su petición en lo dispuesto por los artículos 27, constitucional, 264, 265, 770, 772, 790, 798 primer párrafo, 803, 806, 808, 810, 823, 825, 827, 830, 831, 842 y relativos del Código Civil; 272 y concurrentes del Código de Procedimientos Civiles.

TERCERO.- La actora Eva Llaca Viuda de González contestó la reconvencción ratificando en general lo expuesto en la demanda inicial de prescripción positiva, y subrayó que pueden ser verdad los datos relativos a la historia de la propiedad sujeta a fideicomiso, pero que esto no puede obstar para que la prescripción positiva la convierta en nueva propietaria.

CUARTO.- El señor Miguel Guajardo Benavides que fue señalado por la actora como segundo demandado, no contestó, por lo cual le fue acusada la rebeldía y declarada en acuerdo de fojas 68 y 68 vuelta del prin

D. 795/70

cipal. Posteriormente el señor Miguel Guajardo Bonavides interpuso incidente de nulidad de actuaciones por indebida notificación (fojas 109 del principal) y la actora en desahogo a la vista que se le dio manifestó que estaba conforme con la nulidad de las actuaciones y aceptaba expresamente la reposición del procedimiento, agregando que también otorgaba su conformidad para que llamaran al juicio al Hotel Club de Pesca, en virtud que para esas fechas había adquirido la propiedad del predio "Tunta Sirena" en vista de que el señor Miguel Guajardo Bonavides le transmitió su derecho de propiedad, a cambio de liberarlo de las obligaciones de pago que tenía con Nacional Financiera y se tornara el fideicomiso que la Asociación Hipotecaria Mexicana S.A. de C.V., tenía precisamente para cumplir dichas obligaciones de pago con Nacional Financiera (fojas 105 del principal). Por acuerdo dictado el diez de diciembre de mil novecientos sesenta y tres, el Juez declaró nulo todo lo actuado y señaló como partes demandada al Hotel Club de Pesca y a Miguel Guajardo Bonavides, reanudándose el procedimiento a fin de emplazar a los reos para que contestaran la demanda, quedando eliminada de la controversia la Asociación Hipotecaria Mexicana por haber desaparecido el fideicomiso (fojas 206, 207 y 207 vuelta).

QUINTO.- El Hotel Club de Pesca, S.A., contestó en los siguientes términos: 1.- Es falso el punto correlativo de la demanda. La actora nunca gozó de la posesión del predio, en virtud que el día trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, —



113

- 11 -

D. 795/70

fue puesta en posesión de una superficie de terreno de 875 metros cuadrados con las siguientes medidas y colindancias: Al Oriente, en 35 metros con la zona federal marítima terrestre, contigua a Ilaya Larga; al Poniente, en la misma medida con la antigua carretera -- Acapulco-Caleta; al Sur, en 25 metros con la misma actora antes García León y al Norte, en 25 metros con la misma actora. La posesión del terreno de 875 metros cuadrados le fue otorgada a Eva Llaca Viuda de González, por el Secretario del Juzgado de Primera Instancia del Ramo Civil donde promueve, en cumplimiento de la ejecutoria que pronunció la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el día doce de enero de mil novecientos cincuenta y seis, en el juicio de garantías que promovió la señora Eva Llaca Viuda de González, contra la sentencia definitiva de segunda instancia que dictó el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, en el toca a la apelación del juicio ordinario civil que promovió en contra de Elena Escudero. La señora Llaca expresamente señala como causa de la posesión del terreno que pretende adquirir, o sea como justo título, las resoluciones antes mencionadas, las cuales sólo se refieren a una extensión superficial de 875 metros cuadrados. 2.- Es falso el hecho correlativo de la demanda, porque el -- trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, únicamente dieron posesión a la actora de 875 metros cuadrados de terreno. Se imputan a la señora -- Ivonne Martínez hechos perturbadores de posesión que -- son ajenos a la demandada Hotel Club de Pesca, S.A., --

D. 795/70

pero a pesar de ello niega que la señora Iyenne Martínez hubiera invadido un terreno que poseía a título de propietaria y sobre el cual ejercitaba un dominio público y notorio. El interdicto mencionado por la parte actora es desconocido por el Hotel Club de Pesca e ignora si la sentencia respectiva se dictó, pero hace hincapié en que las resoluciones interdictales carecen de fuerza para demostrar el hecho de la posesión, porque éste debe ser motivo de juicio especial. Los interdictos no prejuzgan sobre la posesión; esto es, si era apta para prescribir, ya que a la pronunciación de interdictos tienen derecho hasta los arrendatarios. 3.- Es ajeno a la demandada y por lo que toca al juicio mencionado, se remite a lo expuesto en el párrafo anterior. 4.- También es hecho ajeno al Hotel Club de Pesca. 5.- No lo afirma ni lo niega porque no es propio, pero aclara que cualquier resolución dictada en procedimiento interdictal, no prejuzga sobre la posesión ni sobre el carácter de esta última. Las resoluciones de los juicios que relata la parte actora, están relacionadas únicamente con la superficie de 875 metros cuadrados. Cabe comentar que si las resoluciones interdictales se relacionan con el terreno "Tunta Sirena", ello indica que la actora carece de la posesión de dicho inmueble. 6.- Es ajeno a la que contesta, pero se desprende que la actora no tenía la posesión que señala, sino sólo en una superficie de 875 metros cuadrados, pues habla de haber sido puesta nuevamente en posesión del terreno, según acta de cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno, por lo que-



D. 795/70

también es hecho ajeno a la controversia, pues la superficie de 875 metros cuadrados no forma parte del predio denominado "Lunta Sirena", que es materia del litigio. 7.- El punto correlativo de la demanda consigna puntos de derecho, cuyo planteamiento no le corresponde, en la inteligencia que el interdicto de recuperar la posesión significa que la actora carecía de la propia posesión apta para prescribir y por lo mismo, debió establecer la actora la causa de su posesión, y, no obstante en el escrito de demanda no lo señala. Por lo tanto, niega que la actora haya poseído con justo título, ni por el tiempo y condiciones que la ley exige, por lo que dicho predio no pudo prescribir en su favor. El Hotel Club Ilesca, S.A., se encuentra en posesión con justo título, del inmueble que adquirió del señor Miguel Guajardo Bonavides, según escritura pública número 13615, de fecha veintiséis de agosto de mil novecientos sesenta y tres, pasada ante la fe del licenciado Carlos Ramírez Zetina, notario público número 132 del Distrito Federal. La posesión que viene gozando el Hotel Club de Ilesca, S.A., ha sido ininterrumpida, pública, continua y con justo título, uniéndose a dicha posesión todas las anteriores que ejercitaron los causantes del Hotel Club de Ilesca, con mucha anterioridad a la fecha en que la actora afirma que fue puesta en posesión judicialmente. 8.- Es verdad que la señora Ivonne Martínez de Méndez vendió a Miguel Guajardo Bonavides el predio a que se refiere la actora como motivo de prescripción, pero es falso que la señora Eva Iliaca Viuda de González lo hubiere poseído

durante esa época o alguna otra, ni tampoco lo posee -
en la actualidad, y aún menos con justo título. 9.- Es
cierto el correlativo. 10.- También es cierto el pun-
to correlativo de la demanda, aclarando que no son co-
rrectos los datos de la inscripción que cita la actora.
11.- Es falso y la apreciación que pretende la actora-
se desvirtúa con lo manifestado en el cuerpo de la con-
testación a la demanda. Los artículos del Código Ci-
vil invocados por su contraria son inaplicables. Opo-
ne como defensas y excepciones las siguientes: Según-
afirma la actora, ejercitó en contra del Hotel Club de
Pesca, S.A. y del señor Miguel Guajardo Benavides, ac-
ción para que sea declarada la prescripción positiva -
en su favor, convirtiéndose en propietaria del inmue-
ble denominado "Punta Sirena" que se describe en el in-
ciso a) de la demanda. Cuando el actor tiene justo tí-
tulo de posesión y el demandado no lo tiene, aquél tí-
tulo basta para tener por demostrado el derecho del ac-
tor, siempre que dicho título sea anterior a la posesi-
ón del demandado y debe prevalecer esta última posesi-
ón cuando es anterior al título de la parte demandan-
te. Ahora bien, en el caso la actora no puede ejerci-
tar la acción de prescripción positiva, porque carece
de justo título que haya dado causa a su posesión y --
por otra parte, el Hotel Club de Pesca, S.A., al tra-
vés de sus causantes tiene la posesión con justo títu-
lo, el que fue inscrito en el Registro Público de la
Propiedad, según los siguientes datos: a).- El Gobier-
no Federal por decreto de dieciocho de septiembre de
mil novecientos cincuenta, publicado en el Diario ----



D. 795/70

Oficial de la Federación el seis de octubre siguiente, desincorporó del patrimonio de la Junta Federal de Mejoras Materiales de Acapulco, el terreno ganado al mar por obras artificiales, con superficie de 2,916 metros cuadrados, denominado "Junta Sirena", que correspondió a inmuebles del dominio privado de la Federación, y ordenó la permuta del terreno por otras que eran propiedad del ingeniero Jorge Pablo Méndez. El decreto surtió sus efectos al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial. b).- Como consecuencia del decreto, la Dirección General de Bienes Nacionales de la Secretaría de Bienes Nacionales, en representación del Gobierno Federal, y de acuerdo con la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado y su Reglamento, lo cumplió por conducto de la escritura pública número 160, de fecha diecinueve de junio de mil novecientos cincuenta y una, pasada ante la fe del notario público número 56 de la Ciudad de México, D.F., donde se contiene el contrato de permuta que otorgaron al ingeniero Jorge Pablo Méndez, su ex-esposa Elena Escudero y el Gobierno Federal, y en virtud del cual la señora Elena Escudero pasó a ser propietaria del predio "Junta Sirena". Así pues, la propiedad originaria de la Nación se transmitió a la señora Elena Escudero, constituyéndose en propiedad privada el terreno denominado "Junta Sirena". c).- Por escritura 27,092 de fecha veinticuatro de marzo de mil novecientos cincuenta y seis, pasada ante la fe del notario público Enrique del Valle, y debidamente inscrita en el Registro Público del Estado de Guerrero, la señora Elena Escudero hizo

D. 795/70

donación pura, simple y gratuita del terreno "Punta Sirena" en favor de sus hijos Jorge Pedro, Carlos Enrique, Alfonso Javier y Luis Antonio, todos de apellido Méndez Escudero, comprendiendo la nuda propiedad del mencionado predio. d).- Por escritura 8527 de fecha trece de abril de mil novecientos cincuenta y siete, y pasada ante la fe del notario público número 2 de Acapulco, licenciado Julio García Estrada, y debidamente inscrita en el Registro Público, los señores vendieron el predio "Punta Sirena" a la señora Ivonne Martínez de Méndez. e).- Por escritura pública inscrita con el número 1219 el doce de noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho, la señora Ivonne Martínez de Méndez vendió el predio "Punta Sirena" a Miguel Guajardo Bonavides (parte demandada en el presente juicio). f).- El señor Miguel Guajardo Bonavides, con la intervención de Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A. de C.V., afectó en fideicomiso el terreno "Punta Sirena", originalmente ganado al mar, quedando la operación inscrita el diez de octubre de mil novecientos sesenta y uno en el Registro Público de la Propiedad del Estado de Guerrero. g).- Según escritura 13615, otorgada el veintiséis de agosto de mil novecientos sesenta y tres, ante la fe del notario público Carlos Ramírez Zetina, e inscrita en el Registro Público del Estado de Guerrero, el señor Miguel Guajardo Bonavides transmitió al Hotel Club de Icsca, S.A., la propiedad del predio "Punta Sirena". Ahora bien, de conformidad con el artículo 827 del Código Civil, se presume que la posesión se sigue disfrutando bajo el mismo concepto en que fue adquiri



116

- 17 -

D. 795/70

da, a menos que se pruebe un cambio en la causa de la posesión. En el caso Hotel Club de Pesca, S.A. y todos sus causantes, adquirieron la posesión del inmueble "Punta Sirena" por virtud de sucesivas transmisiones de dominio, a partir de la primera, donde el Gobierno Federal transmitió el dominio originario de la Nación a la señora Elena Escudero, transfiriéndose en propiedad privada el terreno ganado al mar, y con el carácter de propietarios han venido disfrutando de la posesión del predio, en la misma forma que lo disfruta el Hotel Club de Pesca, S.A. Tomando en consideración que tanto el Hotel mencionado como sus causantes tienen justo título, que da causa a su posesión sobre el terreno "Punta Sirena", y que la actora carece de título que dé causa a la posesión, y además de que el Hotel Club de Pesca, S.A. tiene un justo título debidamente inscrito en el Registro Público de la Propiedad, de lo cual carece la actora, es indudable que debe prevalecer la posesión de aquél que tiene justo título inscrito en el Registro Público. Por lo tanto, es inconcuso que la demandante carece del derecho para ejercitar la acción planteada en el escrito inicial de demanda, y consecuentemente opone la excepción de sine actione agis.

SEXTO.- El Hotel Club de Pesca, S.A., reconoce de la actora Eva Ilaca Viuda de González lo siguiente: a).- El reconocimiento del derecho absoluto de propiedad que corresponde al Hotel y todas sus consecuencias legales, con relación al predio denominado "Punta Sirena", de Acapulco, Guerrero, con los linderos

D. 795/70

res y colindancias citadas en el inciso a) del precepto de la demanda principal. b).- El reconocimiento del poder de hecho que el Hotel Club de Pesca, S.A. tiene sobre la propiedad referida, la cual no ha sido discutida por la señora Eva Llaca Viuda de González; y c).- El pago de los gastos y costas que origine el juicio.- La reconvencción se sustenta en los siguientes hechos -

- 1.- Sirven de apoyo los antecedentes de la propiedad consignados en el escrito de contestación a la demanda.
- 2.- De la narración de los hechos se desprende que el Hotel Club de Pesca, S.A., ha estado en posesión legítima, continua, pública y en concepto de dueño, en la inteligencia de que su derecho nunca ha sido rebatido por ninguna persona. Respecto al dominio directo que ha ejercido el Hotel Club de Pesca, S.A., es de convenirse, como lo comprobará oportunamente, que por necesidades de instalación comercial, el Hotel siempre y desde antes de ser titular de los derechos de propiedad, extendió sus servicios e instalaciones en el inmueble "Tunta Sirena", según constancias que obran en el expediente del juicio civil de prescripción positiva. Recuerda que entre otras fechas, al celebrarse la primera reseña cinematográfica en el mes de diciembre de mil novecientos cincuenta y nueve, parte de los festejos se organizaron y celebraron en las instalaciones del Hotel y en "Tunta Sirena". Puede observarse la existencia de una escalinata que va del Hotel a "Tunta Sirena" y está recorrida en su totalidad por un pasillo de ladrillo para el servicio de los turistas. El cuidado de "Tunta Sirena" siempre lo ha efectuado el-



- 19 -

D. 795/70

personal del Hotel Club de Pesca, S.A., ya sea en la colocación de sombrillas e implementos destinados a la negociación hotelera, así como el corte de hierba o chaponeamiento, tanto en la parte plana como en la accidentada del inmueble. El dominio ejercitado es conocido por todos y claramente explicable porque el propietario del terreno Miguel Guajardo Benavides era el principal accionista del Hotel Club de Pesca y por esa confusión de derechos, el Hotel de tiempo atrás gozaba de una posesión derivada y actualmente originaria del predio "Tunta Sirena". Si el hotel venía gozando de la posesión de "Tunta Sirena", cabe preguntar cómo es posible que la señora Eva Llaca Viuda de González - ahora pretenda que durante todo este tiempo ha poseído con las características que alude, el mencionado inmueble. Cualquier poder de hecho sobre el predio ha sido a cargo del Hotel Club de Pesca, S.A. y sus causantes, quienes han tenido a su cargo el cuidado y la conservación del inmueble, incluyéndose el pago del impuesto predial y cargos fiscales que la actora desconoce. La señora Eva Llaca Viuda de González refiere un poder de hecho que sólo existe en su imaginación y sabido es que nadie pudo poseer una cosa con la simple imaginación o el simple deseo de poseerla. Fundó la reconvencción en lo dispuesto por los artículos 764, 765, 770 y relativos del Código Civil; 272 y conducentes del Código de Procedimientos Civiles.

SEPTIMO.- La reconvencción formulada por el Hotel Club de Pesca, S.A., fue contestada por la señora Eva Llaca Viuda de González, de la siguiente manera:

D. 295/70

ra: 1.- Los hechos relatados en los incisos a) a g) - de la contestación a la demanda y a los cuales se remi- te el punto primero de hechos de la reconvención, y -- que se refieren a los antecedentes de la propiedad y - causantes del Hotel Club de Pesca, S.A. por ser ajenos a la reconvención, ni los niega ni los afirma, dejándo- le a ésta, la carga de la prueba. Independientemente de que sean ciertos estos antecedentes de la propie- dad del terreno materia del juicio, su existencia es- irrelevante para fundar la reconvención, ya que la de- manda se apoya en la posesión de buena fe, continua, - pacífica y en concepto de dueña que ha ejercitado y - ejercido sobre el inmueble, posesión que es apta para - prescribir y que la convierte en propietaria; conse- cuentemente aún cuando los causantes del Hotel Club - de Pesca, S.A., hayan sido los propietarios del terre- no materia de la controversia, la propiedad de dicha- sociedad y todos sus antecesores han debido existir, en virtud de la prescripción positiva que opera a fa- vor de la reconvención Eva Ilaca Viuda de González, no - tivo por el cual las prestaciones contenidas en la de- manda reconvencional, son absolutamente inoperantes.

2.- Niega el punto segundo de la reconvención, porque el Hotel Club de Pesca no está en posesión legítima, - continua, pública o en concepto de dueño, del terreno materia del juicio, porque la poseedora originaria es Eva Ilaca Viuda de González y tan es así que ha decaído la prescripción positiva del inmueble para con- vertirse en propietaria. Por otra parte, el represen- tante del Hotel Club de Pesca, S.A., confunde la pro





D. 795/70

118

... propiedad con la posesión, porque la circunstancia de que los causantes del Hotel hayan sido propietarios, no excluyó el hecho de que hubieran dejado de serlo en virtud de la posesión de la demandante y reconvenida. También niega que el Hotel Club de Pesca, S.A. tenga dominio directo con respecto al terreno, y que sobre el ha ya extendido sus servicios e instalaciones o celebrado festejos como la primera reseña cinematográfica. En suma, niega todas y cada una de las circunstancias que el Hotel Club de Pesca, S.A., pretende hacer valer para configurar una posesión sobre el predio, misma que nunca ha ejercitado. También niega que el Hotel Club de Pesca, S.A. y sus causantes hayan ejercitado sobre el inmueble actos posesorios, porque la posesión legítima y en concepto de dueña la ha tenido Eva Llaca -- Viuda de González, con todas las condiciones aptas para convertir la posesión en propiedad. El capítulo -- denominado de derechos de la reconvenición, lo contesta negando ser aplicables los artículos que cita la reconveniente.

OCTAVO. -- El demandado Miguel Guajardo Bonavides, contestó la demanda inicial que en su contra formuló Eva Llaca Viuda de González por la prescripción positiva del predio "Punta Sirena", en la forma que en seguida se resume: 1.- No es cierto el punto primero de la demanda. La verdad es que el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, la actora fue puesta en posesión de una superficie de 875 metros cuadrados con las siguientes medidas y colindancias: Al Oriente, en 35 metros con la zona federal --

marítima terrestre, contigua a la Playa Larga de Acapulco; al Poniente, en igual medida con la antigua carretera Acapulco-Calota; al Norte, en 25 metros con propiedad de la misma actora; al Sur en 25 metros también con propiedad de la actora que antes fue posesión del señor García León. Esta posesión fue concedida a la señora Eva Ilaca Viuda de González por el Secretario del Juzgado de Primera Instancia del Ramo Civil de Acapulco, en cumplimiento de una ejecutoria pronunciada por la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el doce de enero de mil novecientos cincuenta y seis, en el amparo directo que promovió contra la sentencia definitiva de segunda instancia que dictó el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, en el toca a la apelación del juicio ordinario civil que Eva Ilaca Viuda de González siguió a Elena Escudero. 2.- No es cierto el correlativo e insiste ser falso que el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, se le otorgado la posesión a la actora del inmueble "Sirena" identificable en el exordio de la demanda inicial de prescripción adquisitiva. Por lo tanto también es falso que posteriormente a esa fecha la señora Ivonne Martínez de Méndez hubiera ordenado la invasión del predio, porque esta persona estaba en posesión del terreno con justo título y de buena fe, así como en concepto de propietaria, continua y pacífica. Ignora si la demandante promovió juicio de interdicto de retener la posesión y también ignora si en el proceso mencionado fue dictada sentencia en los términos





D. 795/70

que pretende la demandante. 3.- Por no ser propio ni lo afirma ni lo niega. 4.- Lo contesta en iguales términos. 5.- Igualmente ni lo afirma ni lo niega por no ser propio. 6.- Lo contesta en idénticos términos. -- 6.- No es verdad el correlativo de la demanda, pues en el supuesto sin conceder, de que la actora hubiere sido puesta en posesión del inmueble que pretende prescribir, es falso que haya poseído en condiciones aptas para obtener la prescripción, toda vez que carece de justo título. 8.- Es cierto que el doce de diciembre de mil novecientos cincuenta y ocho, la señora Ivonne Martínez de Méndez vendió a Miguel Guajardo Benavides, el inmueble materia de la prescripción, pero no es verdad que la señora Eva Llaca Viuda de González lo hubiera poseído durante aquella época y que actualmente esté en posesión en la forma que pretende en su demanda inicial. 9.- Es cierto el apartado correlativo de la demanda. 10.- Es verdad que se inscribió en el Registro Público del Estado de Guerrero, tanto la escritura de compraventa que celebraron Ivonne Martínez de Méndez y Miguel Guajardo Benavides, como la existencia del fideicomiso otorgado con la intervención de la Asociación Hipotecaria Mexicana, S.A., de C.V., -- aún cuando no son totalmente correctos los datos correspondientes a la inscripción que cita la actora. -- 11.- No es cierto este apartado de la demanda. Los preceptos del Código Civil del Estado de Guerrero que mencionan la demandante, son inaplicables al caso. -- Opone como defensas y excepciones lo siguiente: 1.-- Tomando en consideración que la señora Eva Llaca Viu-

D. 795/70

da de González no ha tenido la posesión por el tiempo y con las condiciones exigidas por la ley, ni tampoco ha tenido justo título para prescribir, es indudable - que carece de derecho y acción para solicitar sea declarada propietaria por prescripción del inmueble denominado "Lunta Sirena", y como consecuencia tampoco tiene derecho para que la sentencia que se dicte sea inscrita como título de propiedad en su favor en el Registro Público del Estado de Guerrero, cancelándose a su vez la inscripción existente en favor del señor Miguel Guajardo Bonavides. 2.- Si la actora carece de justo título y no ha poseído por el tiempo y en las condiciones aptas para prescribir, también procede la excepción de falta de legitimación en el proceso. Fundó la contestación en lo dispuesto por los artículos 772, 790, 806, 808, 810, 823, 825, 827, 830 y relativos del Código Civil; 264, 269 y conducentes del Código de Procedimientos Civiles.

NOVENO.- Seguido el procedimiento por sus trámites, el Juez del conocimiento con fecha veintidós de febrero de mil novecientos sesenta y ocho, dictó sentencia de primera instancia que terminó con las siguientes proposiciones: "PRIMERO.- La actora Eva - Llaca Viuda de González, probó la acción de prescripción positiva que hizo valer en este juicio sobre la superficie de terreno especificada en su demanda y - cuyas colindancias y medidas se dan por reproducidas. "SEGUNDO.- Hotel Club de Pesca, S.A., y Miguel Guajardo Bonavides, no demostraron sus excepciones y defensas. "TERCERO.- En consecuencia y con fundamento en-



D. 795/70

"Los artículos 1151, 1156 y demás relativos del Código Civil, se declara que la actora se ha convertido en propietaria de dicha superficie de terreno, sirviendo esta sentencia como título de propiedad. CUARTO.- Hotel Club de Pesca, S.A., no probó su acción convencional. QUINTO.- En consecuencia se absuelve a la señora Eva Llaca Viuda de González, de las prestaciones originadas mediante dicha acción por Hotel Club de Pesca, S.A. SEXTO.- Inscribase en el Registro Público de la Propiedad del Estado esta sentencia, una vez que cause ejecutoria, previa cancelación de la inscripción que sobre la superficie materia de este juicio existe en favor de Hotel Club de Pesca, S.A., o de sus causantes a cuyo efecto deberá librarse el correspondiente oficio. SEPTIMO.- Se deja sin efecto la providencia precautoria decretada en resolución de fecha diez de septiembre de mil novecientos sesenta y seis, consecuentemente, queda afecta la demanda Hotel Club de Pesca, S.A., al pago de los daños y perjuicios que pudieran haberse causado a la actora Eva Llaca Viuda de González, con su ejecución. - Notifiquese".

DECIMO.- El señor Miguel Guajardo Bonavides y el Hotel Club de Pesca, S.A., en su carácter de demandados, inconformes con el fallo anterior lo recurrieron en apelación y substanciado el recurso la Tercera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, con fecha veinticuatro de noviembre de mil novecientos sesenta y nueve, dictó sentencia definitiva de segunda instancia que terminó con los

D. 295/70

siguientes resolutivos: "I.- Se revoca la sentencia -
"recurrida.- II.- La señora señora Eva Llaca Vda. de -
"González no probó su acción; los demandados Hotel ---
"Club de Pesca, S.A., y Miguel Guajardo Bonavides sí -
"justificaron sus excepciones y defensas; en consecuen-
"cia. III.- Se declara que la señora Eva Llaca Vda. de
"González no ha adquirido la propiedad por prescrip---
"ción, respecto del inmueble a que se refiere esta re-
"solución. IV.- Hotel Club de Pesca, S.A., probó su -
"acción reconvenzional; y la señora Eva Llaca Vda. de-
"González no justificó sus excepciones y defensas. En
"consecuencia, se declara que la contrademandante tie-
"ne un poder de hecho y de derecho sobre el inmueble -
"a que se refiere este juicio. V.- No se hace espo---
"cial condenación en costas. VI.- Notifíquese". Esta
resolución es la reclamada en el presente juicio de am-
paro.

DECIMOPRIMERO.- La demanda de garantías se -
interpuso en tiempo directamente en la Oficialía de -
Partes del Tribunal Colegiado del Segundo Circuito con
residencia en la Ciudad de Toluca, Capital del Estado
de México, y el Presidente de dicho Tribunal Colegiado
por acuerdo de veinticuatro de enero de mil novecien-
tos setenta, ordenó remitir la demanda de amparo y sus
anexos a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, --
por considerar que este alto tribunal es el competente
para conocer y resolver el juicio de amparo, en aten-
ción a que la controversia se refiere a un inmueble cu-
yo valor no está debidamente precisado, por lo cual la
cuantía del negocio se consideró indeterminada. El --



- 27 -

D. 795/70

Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Na--
 ción admitió la demanda por acuerdo dictado el diecio--
 cho de marzo de mil novecientos setenta. La autoridad
 responsable rindió su informe justificado y remitió --
 los autos originales de ambas instancias para la subs--
 tanciación del amparo. El Ministerio Público Federal--
 se abstuvo de intervenir. El expediente fue turnado --
 al Ministro relator por acuerdo de diez de junio de --
 mil novecientos setenta, notificado el dieciocho de ju--
 nio de ese mismo año de 1970. Quejosa promovió in--
 pulsando el procedimiento por escritos presentados en--
 la Oficina de Certificación Judicial y Correspondencia
 de esta Suprema Corte de Justicia de la Nación, los --
 días doce de noviembre de mil novecientos setenta, cu--
 yo acuerdo fue notificado el quince de enero de mil no--
 vecientos setenta y uno; veintidós de abril, once de --
 agosto y cuatro de noviembre de mil novecientos seten--
 ta y uno, cuyos acuerdos fueron notificados el doce de
 mayo, dieciocho de junio y diecisiete de noviembre de--
 mil novecientos setenta y uno; catorce de junio y die--
 ocho de diciembre de mil novecientos setenta y dos, --
 cuyos acuerdos fueron notificados el cuatro de julio --
 de 1972 y veinticinco de enero de 1973 y cinco de ju--
 nio de mil novecientos setenta y tres, cuyo acuerdo --
 fue notificado el dos de julio del año de 1973.

C O N S I D E R A N D O :

PRIMERO.- Esta Tercera Sala de la Suprema --
 Corte de Justicia de la Nación es competente para cono--
 cer y resolver este juicio, de conformidad con lo que
 disponen los artículos 107 fracción V inciso c) de la

Constitución Política; 44, 158, 163, 167 de la Ley de Amparo y 26 fracción III inciso c) de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, porque el interés del negocio excede de cien mil pesos. En efecto, el predio "Punta Sirena" cuya proscripción positiva se discute en el juicio ordinario civil que originó el presente juicio de amparo, aparece en varias constancias con un valor superior a los cien mil pesos; a saber: a).- Escritura pública número 10117-B, correspondiente al primer testimonio de compraventa por medio del cual la señora Iyonne Martínez vende y Miguel Guajardo adquiere el predio denominado "Punta Sirena", en la cantidad de \$520,000.00 (fojas 51 del cuaderno principal); b).- Testimonio de la escritura pública número 13615, que contiene la terminación y cancelación del fideicomiso del predio "Punta Sirena", así como la transmisión del inmueble en favor del Hotel Club de Pesca, S.A., donde consta que el predio "Punta Sirena" fue valuado por Nacional Financiera en la cantidad de \$1,897,000.00, misma cantidad que sirvió de base como precio para la transmisión que se hizo del bien en favor del Hotel Club de Pesca, S.A. (foja 136 del principal); c).- Testimonio de la escritura pública número 12020, que contiene el otorgamiento del fideicomiso sobre el predio "Punta Sirena", y donde puede observarse que la fiduciaria fue autorizada para vender el terreno en un precio no inferior a la suma de \$2,782,380.00, según avalúo que fue practicado el veintitrés de agosto de mil novecientos sesenta para el establecimiento del fideicomiso (fojas



- 29 -

D. 795/70

285 y 301 del cuaderno de pruebas de la actora). Por lo tanto, no puede tomarse en consideración el avalúo que presentó el señor licenciado Ignacio Burgos, nendatario judicial de Eva Llaca Viuda de González, y en el cual se precisa que el valor del terreno es de - - - - \$96,500.00, en virtud que los antecedentes del juicio civil demuestran claramente que el verdadero precio del predio "Punta Sirena" es muy superior a la cantidad de \$100,000.00.

SEGUNDO.- La existencia del acto reclamado está acreditada con el informe justificativo y autos originales de ambas instancias que remitió la responsable.

TERCERO.- La quejosa expresa en síntesis los siguientes conceptos de violación:

Desde luego, conviene aclarar (dice la quejosa) que fueron plenamente demostrados en el juicio ordinario civil los siguientes hechos:

a).- El trece de diciembre de mil novecientos sesenta y siete, la señora Eva Llaca Viuda de González fue puesta en posesión de la superficie de terreno "Punta Sirena" anteriormente especificada, mismo predio que circunda el terreno y la casa que es propiedad de Eva Llaca Viuda de González y que tiene el número 62 de la Avenida Costera Miguel Alemán, en el Puerto de Acapulco. Fue puesta en esa posesión por el Secretario Actuario del Juzgado de Primera Instancia del Ramo Civil del Puerto de Acapulco, para cumplir un acuerdo del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero que puede consultarse en el tomo 2/57, mismo acuerdo que a su vez se dictó pa-

D. 795/70

ra cumplir con una ejecutoria dictada por la Tercera -
Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en -
el amparo directo 5486/54.

b).- En el acta de la diligencia de trece de
diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, no fue
determinada la superficie de la cual se dio la pose-
sión a la señora Eva Llaca viuda de González.

c).- El cuatro de julio de mil novecientos -
cincuenta y ocho, la señora Eva Llaca viuda de Gonzá-
lez, promovió ante el Juez de Primera Instancia del Ra-
mo Civil de Acapulco, Guerrero, interdicto de retener-
la posesión contra Ivonne Martínez de Méndez y el li-
cenciado Alfredo Díaz Garzón, solicitando se abstuvie-
ron de perturbar la posesión de una superficie de tres
mil metros cuadrados, aproximadamente, terreno que ro-
dea la propiedad denominada "Quinta Sirena". Dicho --
juicio interdictal se tramitó en el expediente 1033/58.

d).- Los demandados en el interdicto fueron
causantes de Miguel Guajardo Bonavides y del Hotel
Club de Pesca, y en aquel entonces aquéllos contesta-
ron la demanda sosteniendo que Eva Llaca Vda. de Gonzá-
lez no era poseedora de tres mil metros cuadrados
que rodean la propiedad Quinta Sirena, que tiene una -
superficie de 875 metros cuadrados.

e).- Las partes en el interdicto rindieron
las pruebas conducentes y el cinco de junio de mil no-
vecientos cincuenta y nueve, el Juez dictó sentencia
declarando que la señora Eva Llaca viuda de González.
"probó su acción consistente en el interdicto de rete-
ner la posesión de una superficie aproximada de tres



- 31 -

D. 795/70

"mil metros cuadrados de terreno que rodea su propiedad "Quinta Sirena", ubicada en "Punta Sirena", número 62 de la Costera Miguel Alemán de la Ciudad y los demandados no probaron sus defensas".

La sentencia quedó firme en calidad de cosa juzgada, pues el recurso de apelación interpuesto por el licenciado Saavedra Ramos, supuesto apoderado de Ivonne Martínez de Méndez, fue declarado in procedente por el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, mediante resolución de catorce de abril de mil novecientos setenta y uno. A su vez, en contra de esta resolución se interpuso el juicio de amparo, número 1239/61, que fue sobreseído por el Juez de Distrito en el Estado de Guerrero, y confirmado el sobreseimiento por el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito con residencia en la Ciudad de Puebla, Puebla.

En cumplimiento del fallo dictado en el juicio interdictal, que según se indicó fue tramitado en el expediente 1033/58, la señora Eva Llaca -- la de González fue confirmada en la posesión de -- tres mil metros cuadrados aproximadamente, según diligencia de cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno, practicada por el Secretario del Juzgado de Primera Instancia del Ramo Civil del Puerto de Acapulco.

h).- Como se ve, la posesión de la señora -- Eva Llaca Viuda de González sobre la superficie de -- mil metros cuadrados que rodea el inmueble propiedad de aquella, denominado "Quinta Sirena", fue se

--obliga a su metida a juicio contradictorio, como lo fue el interdic-
to 1033/58, en cuyo juicio la causante de los actuales
terceros perjudicados, señora Ivonne Martínez de Méndez,
fue oída, aportó pruebas y produjo sus alegatos.

i).- En los términos de los artículos 328 --
fracción VIII y 399 del Código de Procedimientos Civi-
les del Estado de Guerrero, las actuaciones habidas en
el juicio interdictal, como instrumentos públicos que --
son, hacen prueba plena sin que hubiesen sido perjuici-
cados por las excepciones que los terceros hicieron va-
lor para destruir la acción de prescripción positiva.

j).- Por consiguiente, la posesión sobre el
terreno referido, con superficie de tres mil metros --
cuadrados aproximadamente en favor de la señora Eva --
Llaca viuda de González, se demostró plenamente en las
actuaciones judiciales del interdicto 1033/58.

k).- En la demanda interdictal, la señora
Eva Llaca Viuda de González, sostuvo y probó que --
desde el trece de diciembre de mil novecientos cinco --
hasta y siete ha poseído la superficie antes mencionada.

l).- Como ya indicó, en cumplimiento de la
sentencia interdictal, fue celebrada la diligencia de
posesión el cuatro de septiembre de mil novecientos --
sesenta y uno, confirmándose en favor de la señora --
Eva Llaca viuda de González la posesión de tres mil --
metros cuadrados que rodean el inmueble de su propie-
dad, denominado "Punta Sirena".

m).- Atendiendo la confirmación de que la --
señora Eva Llaca viuda de González es poseedora del --
predio, nunca se reputa interrumpida la posesión de --



- 33 -

D. 735/70

124

acuerdo con el artículo 805 del Código Civil.

n).- Acreditada plenamente la posesión, la señora Eva Llaca Viuda de González según demanda de once de marzo de mil novecientos sesenta y tres y basándose en lo dispuesto por el artículo 1156 del Código Civil, promovió juicio de prescripción positiva en el expediente número 459/63, contra el señor Miguel Guajardo Bonavides y su causahabiente Hotel Club de Pesca, S.A., quienes aparecen como propietarios en el Registro Público de la Propiedad.

o).- En dicho juicio la señora Eva Llaca Viuda de González aportó múltiples pruebas documentales y la testimonial que el Juez de Primera Instancia estimó suficientes para concluir que la posesión de la actora era suficiente para convertirla en propietaria.

p).- La superficie sobre la cual fue ejercida la acción de prescripción positiva, quedó identificada en autos porque los demandados no arguyeron falta de identidad, y al reconvenir contrademandaron declaración de que ellos son los verdaderos poseedores de la superficie. Además quedó identificado según la prueba pericial e inspección ocular desahogada en primera instancia.

q).- Los terceros perjudicados no aportaron ningún elemento de prueba idónea para contradecir las relativas a la posesión de la señora Eva Llaca Viuda de González, bajo el entendido de que el artículo 399 del Código de Procedimientos Civiles, en forma terminante dispone que los instrumentos públicos hacen ---

D. 795/70

prueba plena, como lo son las actuaciones del juicio interdictal 1033/58, que no se afectaron en cuanto a su validez por ninguna excepción que los demandados hubieran hecho valer.

r).- Es cierto que el Hotel Club de Pesca, S.A., por demanda de tres de octubre de mil novecien-

tos sesenta y seis promovió juicio de amparo contra la sentencia definitiva pronunciada el cinco de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, en el juicio interdictal 1033/58 y contra la resolución de catorce de --

abril de mil novecientos sesenta y uno, dictada en la segunda instancia del juicio interdictal, o sea --

en el toca civil 11-88/59 que declaró improcedente el recurso de apelación interpuesto en contra de la --

sentencia y que en dicho juicio de amparo obtuvo la protección federal mediante ejecutoria recaída a la --

visión 1005/67, emitida por el Tribunal Colegiado de Segundo Circuito con residencia en la Ciudad de Puebla.

Por lo tanto es verdad que el veintiséis de julio de mil novecientos sesenta y ocho, la ejecutoria que do-

cretó el sobreseimiento con relación a los aludidos ac-

tes reclamados, otorgó a la sociedad quejosa la protección federal únicamente en lo concerniente a la zo-

na del predio materia del expresado interdicto, en -- que se encuentran enclavados una escalinata, una casa-

ta con una bomba y su consiguiente tubería, según se advierte de los puntos segundo y tercero decisivos de la propia ejecutoria, en relación con la par-

te final del considerando cuarto.

s).- Como se ve, de la ejecutoria de amparo



D. 795/70

dictada en la revisión 1005/67, se deduce indiscutible-
mente que la sentencia interdictal y la resolución que
declara improcedente el recurso de apólación que contra
ella se hizo valer, quedaron intocados, es decir, abso-
lutamente firmes y que la posesión en favor de la seño-
ra Eva Llaca Viuda de González, sobre la superficie de
terreno a que dicha sentencia se refiere, también que-
dó sin afectarse, ya que únicamente el Hotel Club de -
Fosca, S.A. la referida ejecutoria le concedió el ampa-
ro sólo respecto de una zona de dicho inmueble en la -
que se encuentran enclavadas la escalinata, la caseta-
y la tubería antes aludida. En otras palabras, la pro-
tección federal obtenida por el Hotel Club de Fosca, -
no abarca todo el predio sobre el que la señora Eva --
Llaca Viuda de González ejerce la posesión en los tér-
minos a que hizo referencia en los apartados anterior-
ros.

Todos los hechos y circunstancias aludidas -
se encuentran plenamente comprobadas por las actuacio-
nes judiciales. Consecuentemente, la sentencia recla-
mada en el juicio de amparo le causa los siguientes --
conceptos de violación:

I.- En el considerando primero la sentencia
arguye que la diligencia de trece de diciembre de mil
novecientos cincuenta y siete, no puede conferir a la
señora Eva Llaca Viuda de González el derecho de po-
seer el inmueble "Punta Sirena", porque dicha diligen-
cia se contrajo a dar posesión a Eva Llaca Viuda de -
González de una superficie de 857 metros cuadrados, -
que es la extensión del inmueble de su propiedad, nar

D. 795/70

... con el número 62 de la Avenida Costera Miguel Alemán en el Puerto de Acapulco, denominada "Quinta Sirena". De esta apreciación concluye la Sala ad quem, -- que la quejosa carecía de causa para poseer la superficie que rodea el inmueble llamado "Punta Sirena" y -- que es la materia de la prescripción positiva. La Sala invocó en su apoyo las tesis jurisprudenciales 259- y 261 publicadas en la Última Compilación, tomo dedicado a materia civil. Las apreciaciones del Tribunal son erróneas y desatienden las actuaciones judiciales reseñadas en los apartados que configuran el pretenido del primer concepto de violación. En efecto, ya se manifestó que en el acta de la diligencia de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, no se especificó la superficie de terreno de la cual se puso en posesión a la señora Eva Llaca Viuda de González, pero -- que al través de las actuaciones habidas en el diverso juicio sumario interdictal 1033/58, la extensión de terreno sobre la cual se ejercitó por la señora Eva Llaca Viuda de González la prescripción positiva, quedó determinada, aproximadamente, en tres mil metros cuadrados, que rodean la finca "Quinta Sirena" y cuya ubicación ya está indicada. Al sostener la Sala ad quem que no quedó comprobada dicha posesión sobre la superficie de terreno materia del juicio, infringió los artículos 328 fracción VIII y 399 del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Guerrero, por no haber otorgado ningún valor probatorio a las actuaciones judiciales del juicio interdictal 1033/58, y que fueron aportadas como prueba ante el juez a quo, ya que --



D. 795/70

la mencionada Sala sólo tomó en consideración el acta de la diligencia de trece de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete, haciendo caso omiso de las actuaciones antes indicadas, motivo por el cual violó también los artículos 14 y 16 constitucionales. En el supuesto no admitido, de que dicha acta por sí sola no otorgue fecho a la quejosa para poseer la superficie de tres mil metros cuadrados que rodean la finca "Quinta Sirena", la posesión sobre esta superficie quedó confirmada por la sentencia dictada en el juicio interdictal y por la diligencia de cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno.

II.- Las actuaciones del interdicto 1033/58, demuestran que mediante ellas la quejosa comprobó que desde el trece de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete entró en posesión de la superficie materia del juicio de prescripción positiva. Ahora bien, si la quejosa acreditó dicha posesión como poder de fecho en los términos del artículo 790 del Código Civil para el Estado de Guerrero, la Sala responde ad quem dejó de aplicar este precepto al considerar que la mencionada quejosa no demostró dicho poder fáctico, atribuyéndoselo en forma aparente al Hotel Club de Pesca, S. A.

III.- La sentencia reclamada insiste en que la quejosa no acreditó la posesión sobre la superficie de terreno mencionada, a partir del trece de diciembre de mil novecientos sesenta y siete, sosteniendo que las actuaciones del interdicto 1033/58 carecen de eficacia para tener por demostrado que la demandan

D. 795/70

te hubiere tenido una causa para entrar en la posesión con derecho, pero la apelante afirmó que la posesión no se acreditó únicamente con el acta de troce de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete, sino con las referidas actuaciones judiciales a las cuales el Tribunal ad quem no les otorgó ningún valor probatorio, violando los artículos 328 fracción VIII y 399 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guerrero. Si bien es cierto que las actuaciones citadas sólo demostraron el poder de hecho sobre la superficie de terreno, sin que, dada su índole jurídica procesal, hayan tendido a calificar la posesión, también es verdad que en los autos del juicio en que fue dictada la sentencia reclamada en el presente juicio de amparo, se aportaron múltiples pruebas que comprueba que la posesión sí reúne los requisitos legales para conferir a la quejosa en propietaria de la superficie que rodea la finca "Quinta Sirona". En el considerando segundo del fallo reclamado se menciona la ejecutoria dictada en la revisión 1005/67 del Tribunal Colegiado del Segundo Circuito, que residía en la ciudad de Puebla y de esa invocación la Sala ad quem concluyó que el Hotel Club de Pesca acreditó ser poseedor de la ya mencionada superficie de terreno. Basta leer la propia ejecutoria para concluir que el amparo que mediante ella se concedió al Hotel Club de Pesca, S.A. sólo se contrajo a una zona donde se encuentran enclavadas una escalinata, una caseta para bomba y una tubería, pero no se comprende la totalidad de la superficie de terreno materia del juicio ordinario civil de pres-



- 39 -

D. 795/70

...a la descripción positiva. Además, la ejecutoria al decretar el sobreseimiento por lo que atañe a la sentencia del juicio interdictal número 1033/58 y de la resolución que declaró improcedente el recurso de apelación que contra ella se hizo valer, dejó firmes e intactas ambas actas, sin afectarlas de ninguna manera. Consecuentemente al darle a la mencionada ejecutoria constitucional un alcance que no tiene, la Sala responsable violó los preceptos señalados del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Guerrero y por ende los artículos 14 y 16 constitucionales.

IV.- El considerando tercero de la sentencia reclamada, aprecia incorrectamente la prueba testimonial de la quejosa Eva Llaca Viuda de González y que consistió en lo declarado por los señores Alfonso Villalvazo Alarcón y Raymundo Sánchez Ceballos, pues afirma erróneamente que mediante la prueba no se acreditó la posesión de la superficie de terreno materia del juicio. En efecto, el primero de los testigos declaró terminantemente que conoce el predio "Tunta Sirena"; que dicho predio puede tener tres mil metros cuadrados; que sabe que la señora Eva Llaca Viuda de González es poseedora del terreno denominado "Tunta Sirena"; que dicha señora a raíz de la apertura de la carretera Acapulco-Oaxaca vivía en el referido predio en compañía de su esposo; que ha visto que además de vivir en dicho predio la señora Llaca ha construido determinadas obras de su propiedad y que están a la vista; que sabe y le consta que en el predio "Tunta Sirena" existen árboles frutales y que los productos-

D. 795/70

de los mencionados árboles los aprovecha la señora Lla-
ca. Estas declaraciones del testigo Villalvazo Alar-
cón, las desvirtúa la sentencia reclamada alterándolas
y por este motivo se violó en perjuicio de la quejosa
el artículo 406 del código procesal y 14 y 16 constitu-
cionales, ya que no sólo dejó de valorar puntualmente
dicha declaración, sino que puso en boca del testigo -
expresiones que éste no emitió, al afirmar que confun-
dió la "Quinta Sirena" con "Tunta Sirena", lo que no -
es cierto.

El testigo Raymundo Sánchez Ceballos afirmó-
categóricamente que la señora Eva Llaca Viuda de Gonzá-
lez es poseedora del predio designado con el nombre de
"Tunta Sirena", poseyéndolo en forma pacífica y no obs-
tante la claridad del testimonio, la Sala responsable-
sostiene que dicho testigo confundió la finca Quinta -
Sirena con el predio "Tunta Sirena", sin basar su ase-
veración en elemento alguno y menos aún en manifesta-
ciones de ambos testigos. El fallo impugnado en el --
mismo considerando tercero, se concreta a mencionar la
ejecutoria dictada en el amparo 147/65 que se apoya --
como prueba por la quejosa, sin analizarla, y por esta
razón violó lo dispuesto en los artículos 399, 328 ---
fracción VII y 82 del código procesal. A mayor abunda-
miento, en el propio considerando tercero de la senten-
cia reclamada dejó de analizar diversas pruebas rindi-
das por la actora, consistentes en la documental públi-
ca relativa al recibo oficial de pago de impuestos de-
la cuenta 231529; el oficio número IV-5-717 de dieci-
séis de julio de mil novecientos sesenta y cinco, diri-



- 41 -

D. 795/70

gido a la señora Eva Llaca Viuda de González por el Je-
fe del Departamento Catastral de la Dirección General-
de Hacienda; oficio número 188 fechado el dieciséis de
octubre de mil novecientos sesenta y uno, que le diri-
gió a la señora Eva Llaca Viuda de González el Presi-
dente del Consejo Municipal del Puerto de Acapulco, or-
denándole la limpieza del predio materia de la pres-
cripción. Esta omisión y el incumplimiento del artícu-
lo 411 del Código de Procedimientos Civiles para el Es-
tado de Guerrero, entrañan inobservancia de los artícu-
los 14 y 16 constitucionales.

V.- El considerando cuarto de la sentencia -
reclamada introduce preciosamente un elemento que no -
fue materia de la litis, ni en primera ni en segunda -
instancia, como lo es que la posesión de la señora Eva
Llaca Viuda de González sería en todo caso de mala fe
y que el hecho de prescripción se consumaría en diez
años en lugar de cinco. El Hotel Club de Pesca y Mi-
guel Bonavides al contestar la demanda y en -
el escrito que formularon agravios en segunda instan-
cia no plantearon el problema de la mala fe; por con-
siguiente, la Sala responsable alteró la litis, con in-
fracción de los artículos 82 y 719 del Código de Proce-
dimientos Civiles, así como la garantía constitucional
antes mencionada. Reitera la contravención de los pre-
ceptos señalados, la circunstancia de que la Sala res-
ponsable desatendió lo dispuesto en el artículo 807 --
del Código Civil para el Estado de Guerrero, que esta-
blece que la fe pública se presume siempre, salvo prue-
ba en contrario, prueba que no se rindió en autos. En

el mismo considerando cuarto se aduce la presuncional-
establecida en el artículo 798 del ordenamiento sustan-
tivo para inferir que, como el Hotel Club de Pesca, S.
A. conserva la posesión del inmueble, opera en su fa-
vor la mencionada presunción legal. Fácilmente se --
comprende que la Sala responsable invirtió dicha pro-
sunción legal, porque la misma no favorecía al Hotel -
Club de Pesca, sino a la señora Eva Llaca Vda. de Gon-
zález, porque esta última demostró mediante pruebas do-
cumentales pública que es poseedora de la superficie --
de terreno denominada "Punta Sirena", que rodea el in-
mueble de su propiedad llamado Quinta Sirena. Yase -
afirmó que la ejecutoria dictada por el Tribunal Cole-
giado de Circuito, con residencia en la Ciudad de Pue-
bla, en el amparo en revisión 1005/67, no otorgó al Ho-
tel Club de Pesca, S.A., la protección federal respec-
to a toda esa superficie de terreno, ni consideró a di-
cha persona moral como poseedora del mismo en su inte-
gridad, pues el amparo concedido versó exclusivamente
sobre una zona en la que se encuentran enclavadas una
escalinata, una caseta para bomba y una tubería. Con-
siguientemente, es falso lo que sostiene la sentencia
definitiva reclamada, en el sentido de que mediante -
dicha ejecutoria se demostró que el Hotel Club de Pes-
ca, S.A. es poseedora de toda la superficie de terro-
no aludida, de lo que se concluye que al invertirse -
la presunción legal del artículo 798, el fallo violó
la garantía de legalidad consagrada en los artículos-
14 y 16 constitucionales.

VI.- El considerando quinto de la sentencia



COPIA

CHAYALA

Vol. 43

Libro 1005

D. 795/70

121

Almendra de

Almendra de

reclamada asevera que la reconvencción formulada por -
 el Hotel Club de Pesca, S.A., debe estimarse proceden-
 te, en virtud que su posesión se deduce de las escri-
 turas públicas por las cuales tanto la sociedad, como
 sus causantes, adquirieron la propiedad, así como lo
 y determinado en la ejecutoria pronunciada en el amparo
 en revisión número 1005/67. Es de explorado derecho
 que la propiedad y la posesión son entidades diferen-
 tes, en cuanto la primera es un derecho real y la se-
 gunda un poder de hecho ejercido sobre una cosa; en
 esta virtud, no es válido desprender necesariamente
 de la propiedad, la posesión, ya que si bien una per-
 sona puede ser propietaria de un inmueble, no forzosa-
 mente es su poseedora. El Hotel Club de Pesca, S.A.-
 y su causante Miguel Guajardo Bonavides, acreditaron
 mediante instrumentos notariales, haber adquirido la
 propiedad de la superficie de terreno materia del ju-
 cio civil; es más, ambos demandados aparecen en el Re-
 gistro Público como dueños de la superficie, y por es-
 te motivo contra ellos se ejerció la demanda de pres-
 cripción positiva en términos del artículo 1156 del
 Código Civil para el Estado de Guerrero. Ahora bien,
 si el Hotel Club de Pesca, S.A., y Miguel Guajardo Bo-
 navides acreditaron ser propietarios del terreno, en-
 cambio no demostraron ejercer poder de hecho sobre el
 inmueble. Deducir de las escrituras notariales la ca-
 lidad de poseedores es aparente o implica cometer un
 grave error jurídico y desconocer la circunstancia de
 que precisamente la acción de prescripción positiva
 se da contra el dueño o propietario del mismo, que apa-



SALA

D. 795/70

rozca como tal en el Registro Público correspondiente.

Por ende, los expresados instrumentos notariales son ineptos para demostrar el poder de hecho en favor de los terceros perjudicados.

En el mismo considerando quinto la sentencia reclamada asienta que, administradas las escrituras notariales con la ejecutoria dictada por el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito en el amparo en revisión 1005/67, quedó demostrado en favor del Hotel Club de Pesca, la posesión sobre la superficie de terreno controvertido. Esta apreciación es indebida y errónea, porque la ejecutoria constitucional no estimó que dicha persona moral sea poseedora de toda esa superficie, sino únicamente de una parte de ella, esto es, de la parte donde se encuentran enclavadas una escalinata, una caseta para bomba y una tubería. También en el considerando quinto insiste el Tribunal que mediante la prueba pericial y de inspección ocular, se comprobó que el Hotel Club de Pesca, S.A. es poseedor de esa superficie de terreno controvertida, porque dentro de ella tiene instalaciones de considerable antigüedad que continúan sirviendo a los fines de su explotación mercantil. Con estas probanzas lo único que podría acreditarse, sería la existencia de tales instalaciones sobre una mera porción de superficie de terreno, como lo estimó la ejecutoria de amparo indicada, pero no que el Hotel Club de Pesca, S.A., sea poseedor de toda la superficie. Se reitera que mediante las actuaciones judiciales del interdicto 1033/58, se comprobó el carácter de poseedora de la señora Eva Llaca



130

- 45 -

D. 795/70

-- SOCIMI S.A. de C.V.

-- SOCIMI S.A. de C.V.

-- SOCIMI S.A. de C.V. Vda. de González respecto del inmueble motivo de la --
acción de prescripción positiva, y que dichas actua-
ciones están corroboradas por la prueba testimonial --
consistente en las declaraciones de los señores Vi-
llalazo y Sánchez Ceballos, así como por las pruebas --
documentales que la responsable dejó de ~~aportar~~ ^{aportar}. --
Ahora bien, independientemente de que dicha posesión --
sea o no apta para prescribir; es decir, que la seño-
ra Eva Llaca Vda. de González, haya o no satisfecho --
las calidades legalmente recurridas para convertirse --
en propietaria por prescripción positiva de la super-
ficie de terreno que rodea el inmueble de su propie-
dad denominada Quinto Sirena, lo cierto es que el Ho-
tel Club de Pesca, S.A. no demostró poseer dicha su-
perficie, ya que las pruebas rendidas para tal efecto
son inconducentes. Por consecuencia, al estíparse --
procedente la reconvencción que fue formulada para de-
clarar que el Hotel de Pesca tenía un poder de hecho --
y de derecho sobre la superficie de terreno aludida, --
también se violaron en perjuicio de la quejosa las ga-
rantías instituidas por los artículos 14 y 16 constitu-
cionales.

DE LA M.

VII.- El considerando sexto a guisa de coro-
lario afirma que son fundados los agravios de los ape-
lantes de acuerdo con las consideraciones que en for-
ma anterior había mencionado la Sala responsable. --
Por lo tanto, dicho considerando sexto reitera las --
violaciones legales y constitucionales anteriormente
indicadas.

En síntesis, en los conceptos de violación

D. 795/70

se sostiene lo siguiente: a).- La señora Eva Llaca --
Vda. de González según diligencia de trazo de diciem--
bro de mil novecientos cincuenta y siete, fue puesta --
en posesión judicial de una superficie de terreno, don--
de en el acta respectiva no se especifican linderos, --
medidas ni extensión. b).- En el juicio sumario inter--
dictal 1033/58, se dictó sentencia firme declarando --
que la señora Eva Llaca Vda. de González demostró ser--
poseedora de una superficie de terreno de tres mil no--
vecientos aproximadamente, que rodea su finca denominada --
Quinta Sirena, superficie que lleva el nombre de "Pun--
ta Sirena". c).- En ejecución de la sentencia definiti--
va interdictal anterior, se confirmó según diligen--
cia de cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta
y uno, la posesión de la señora Eva Llaca Vda. de Gon--
zález sobre la superficie de terreno mencionada, por --
lo que, en los términos del artículo 805 del Código Ci--
vil, la posesión de la quejosa debe reputarse como nun--
ca perturbada o interrumpida. d).- En el juicio ordi--
nario civil en que se dictó la sentencia reclamada, --
fue reiterada la posesión y se demostraron las calida--
des de la misma para que la poseedora se convirtiera --
mediante prescripción en propietaria, según la prueba
testimonial a cargo de los señores Villalbez y Sán--
chez Ceballos y diversas documentales que el fallo --
combatido dejó de examinar. e).- La responsable con--
notoria torpeza dio un alcance que no tiene, en favor
del Hotel Club de Pesca, a la ejecutoria constitucio--
nal dictada en el amparo en revisión 1005/67, del Tri--
bunal Colegiado del Segundo Circuito. f).- Las escri-



D. 795/70

turas públicas que demuestran la propiedad del Hotel Club de Pesca, S.A. y de Miguel Guajardo sobre el terreno controvertido, son inconducentes para comprobar su carácter de poseedores, pues la propiedad y la posesión son entidades diferentes. g).- La testimonial de los terceros perjudicados, que la responsable dejó de estudiar, es inepta para demostrar en su favor dicha posesión, y también es inconducente la prueba pericial y de inspección ocular, ya que la primera sólo tiende a esclarecer puntos técnicos o científicos y la segunda es ineficaz de acuerdo con la tesis jurisprudencial 257 de la Tercera Sala. h).- En resumen, si la señora Eva Liaca Vda. de González probó su carácter de poseedora mediante las pruebas aportadas en el juicio de prescripción, y probado que su posesión reúne las condiciones que señala la ley para convertirla en propietaria, la responsable incurrió en patentes violaciones de los dispositivos legales mencionados en los conceptos de violación, por no haber declarado la prescripción y sobre todo porque resolvió que el Hotel Club de Pesca, S.A., tiene un poder de hecho y de derecho sobre la superficie de terreno materia del litigio, declarando procedente su reconvencción.

CUARTO.- Por escrito presentado en la Oficialía de Partes del Tribunal Colegiado con residencia en la Ciudad de Toluca, Estado de México, el licenciado Ignacio Burgos, en su carácter de mandatario judicial de la quejosa, aclaró la demanda de amparo manifestando que por un simple error de denominación, se señaló como autoridad responsable a la Tercera ---

D. 795/70

Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero y que, como de acuerdo con la Ley Orgánica -- del Poder Judicial de esa Entidad Federativa el Tribunal no está constituido por salas, sino que funciona -- en forma plenaria, debe entenderse que el fallo definitivo reclamado es imputable al Tribunal Superior y no a la Tercera Sala, que no existe. Aclaró en ese libelo que la anterior manifestación la formuló, para el -- evento de que el Tribunal Colegiado de Circuito con base en el artículo 178 de la Ley de Amparo, lo previniera para que dentro del término de cinco días corrigiera la indebida denominación de la autoridad responsable. Con motivo de lo anterior, el Hotel Club de Pesca, S.A. en su carácter de tercero perjudicado, solicitó el sobresciniento del juicio de amparo porque debe considerarse que en la demanda de amparo no se señaló autoridad responsable. Como este problema es de improcedencia será analizado en su oportunidad, previo al estudio de fondo.

QUINTO.- La sentencia reclamada se apoya en las siguientes consideraciones: Es de advertirse que el estudio de los agravios transcritos en el resultado décimoquinto de la sentencia de segundo grado, debe hacerse conjuntamente, por la íntima relación que existe entre ellos, toda vez que si bien es cierto que se quejan los apelantes de omisiones en la sentencia, como producto de la falta de valoración por el a quo, -- de pruebas rendidas por los demandados, dicha falta de valoración alcanza, según los agravios, a todas -- las pruebas que la sentencia menciona. En esa virtud,



05/289

132

...procede hacer el análisis de las constancias de autos, para concluir si en este caso la actora en el juicio principal probó su acción, en atención a que la defensa de falta de derecho obligaba al inferior a examinar todos los elementos constitutivos de dicha acción; y correlativamente, para concluir si la demandante, "Hotel Club de Pesca", S.A., justificó su reconvencción. Ahora bien, los hechos constitutivos de la demanda que presentó la señora Eva Llaca Vda. de González para reclamar la declaración de que adquirió por prescripción la propiedad de un terreno denominado "Punta Sirena", con superficie de 2,782.36 M²., con las medidas y linderos que se refieren, se contraen a que desde el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete fue puesta en posesión del mencionado inmueble por el Secretario Actuario del Juzgado a quo, en cumplimiento de una resolución del Tribunal, dictada en acatamiento a su vez de la ejecutoria pronunciada en el juicio de amparo directo que le otorgó la protección federal, dictada por la H. Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Que con posterioridad a esa fecha, la señora Ivonne Martínez de Méndez ordenó la invasión del terreno, por lo que, la demandante promovió interdicto de retener la posesión, en el que se dictó el cinco de junio de mil novecientos cincuenta y nueve sentencia definitiva declarando probada la acción, ordenando que se le mantuviese en la posesión contra cualquier perturbador, y requiriendo a la demandada Ivonne Martínez de Méndez y a sus causahabientes a los tres para que en lo sucesivo se abstuviesen de cometer

D. 705/70

actos perturbatorios; que contra la sentencia indicada, el licenciado Saavedra Ramos, ostentándose como apoderado de la señora Martínez de Méndez, interpuso recurso de apelación, el que fue declarado improcedente por el Tribunal; que contra la resolución del Tribunal, el licenciado Baranda, nuevo apoderado de la señora Méndez, interpuso juicio de amparo bajo el número 1239/61, en el que se decretó el sobreseimiento, lo que fue confirmado por el H. Tribunal Colegiado del Segundo Circuito; que en cumplimiento de las resoluciones dictadas en dicho interdicto, la actora fue puesta nuevamente en posesión del terreno, el cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno. De lo anterior, concluye la actora que, de acuerdo con el artículo 805 del Código Civil, se le debe reputar como nunca perturbada o despojada del terreno en litigio, de manera que ininterrumpidamente ejercitó ese poder posesorio desde el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete a la fecha de la demanda, que aparece promulgada el once de marzo de mil novecientos sesenta y uno, continuando tal posesión las características de ser pública, continua, pacífica, en concepto de dueño o propietaria, y de buena fe, ya que el acto posesorio deriva de una orden judicial. De lo expuesto, resulta indisponible analizar la constancia relativa a la diligencia de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, de la que la enjuiciante hace derivar el inicio de su posesión, atendiendo a la jurisprudencia que obra bajo el número 259 del Apéndice al Semanario Judicial de la Federación que contiene la compilación -





D. 795/70

de los fallos pronunciados en los años de 1917 a 1965, Cuarta Parte, Tercera Sala, y que establece que el actor en un juicio de prescripción positiva debe revelar la causa de su posesión, aún en el caso del poseedor de mala fe, ya que es necesario que el juez conozca el hecho o acto generador de la misma, para determinar la calidad de la posesión y para precisar el momento en que debe empezar a contar el plazo de la prescripción. Conforme al artículo 806 del Código Civil, se entiende por poseedor de buena fe el que entra en la posesión en virtud de un título suficiente para darle derecho de poseer, o el que ignora los vicios de su título que le impiden poseer con derecho, y por poseedor de mala fe, el que entra a dicha posesión sin título alguno para poseer o el que conoce los vicios de su título que le impiden poseer con derecho, y que se entiende por título, la causa generadora de la posesión. Por otro lado, la posesión que debe ser considerada como apta para adquirir por prescripción, ha de ser en concepto de propietario, indica el artículo 1151 fracción I del Código de Procedimientos, de manera que es necesario, en el juicio respectivo, probar la ejecución de actos o hechos que puedan ser apreciados por los sentidos, que de manera indiscutible y objetiva demuestren que el poseedor es el dominador de la cosa, el que manda en ella y la disfruta para sí, como dueño en sentido económico, aun cuando carezca de un título legítimo, frente a todo el mundo, y siempre que haya comenzado a poseer en virtud de una causa diversa de la que origina la posesión derivada, características éstas que ha es-

tablecido la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación en su Tesis No. 261, del citado Apéndice del Semanario Judicial de la Federación. Al respecto, los apelantes se quejan de una incorrecta valoración hecha en la sentencia impugnada, en relación al acta de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, que fue ofrecida como prueba por las partes. Dicha acta se refiere a la diligencia practicada en aquella fecha en los autos del juicio ordinario civil que siguió la demanda en contra de Elena Escudero, radicados con el número 182/952, ante el Juzgado del conocimiento, como consecuencia de la ejecutoria que dictó el Tribunal en el toca de apelación No. 2/57, que a su vez dio cumplimiento a la ejecutoria dictada por la Tercera Sala de la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación en el amparo directo número 5486/54. Tal juicio versó sobre el inmueble marcado con el No. 62 de la Calzada Costera Miguel Alemán, en el Puerto de Acapulco, designado con el nombre de Quinta Sirena, y en virtud de las citadas resoluciones se mandó poner en posesión del citado inmueble a la señora Eva Llaca, decretándose la cancelación en el Registro Público de la Propiedad de las anotaciones de propiedad que aparecían a nombre de tercero. En los autos de referencia, se precisa que el predio sobre el cual obtuvo la señora Llaca, tenía una superficie de ochocientos setenta y cinco metros cuadrados y que linda al Oriente, en treinta y cinco metros con la Zona Federal Marítima Playa Larga; al Poniente, en igual medida, con la Calzada o Carretera Acapulco-Culota; al Norte, en veinticinco metros



D. 795/70

FORMA A-55

34



CERA SALA

Con propiedad de Elena Escudero, y al Sur, con dicha -
señora. Como puede verse en la diligencia de que se -
trata, el ejecutor del Juzgado que se constituyó en el
predio marcado con el número sesenta y dos de la Cal-
zada Costera, puso en posesión a la señora Ilaca de di-
cho inmueble con sus construcciones, frutos y necesi-
rios, y se notificó a los señores Manuel Arriguango y
Ronel Lavandor que en lo sucesivo y por cuanto al arren-
damiento deberían entenderse con dicha señora, para el
pago de sus rentas, percibiéndoseles de doble pago en
caso de desobediencia; y en esa misma diligencia se -
dio fe de que el inmueble entregado en posesión tenía -
construcciones consistentes en dos "bungalows", con -
dos recámaras cada uno y un baño común, y que uno de -
los "bungalows" lindaba con la zona federal, agregan-
do que el inmueble que había sido motivo de la pose-
sión tenía nombre de "Quinta La Sirena". Como ante-
riormente se ve, tanto las actuaciones que constituyo-
ran el antecedente de la mencionada diligencia, como -
los términos de esta última, no mencionaron al predio -
en litigio, denominado por la propia demandante, "Fun-
ta Sirena", por lo que resulta obvio que este último -
predio era ajeno a tales actuaciones. Tal conclusión -
parece encontrarla la sentencia apelada en su conside-
rando sexto, al dejar establecido que no se determinó
la superficie de la que se dio posesión a la actora, -
en la mencionada diligencia de trece de diciembre de
mil novecientos cincuenta y siete; sin embargo, des-
pués de mencionar que en la actuación relativa no se -
determinó la superficie de la que se dio posesión a la

D. 795/70

actora, la sentencia señala que en el fallo dictado el cinco de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, - había quedado resuelto que la señora Liaca había probado su acción de retener la posesión de una superficie aproximada de 3,000 M2. de terreno que rodeaba su propiedad "Quinta Sirena", sentencia en la que se ordenó mantener a la actora en la posesión contra cualquier perturbador y que se requiriese a la señora Ivonne Martínez de Méndez, demandada en tal juicio interdictal, y a sus causahabientes si los hubiera, para que en lo sucesivo se abstuviesen de cometer actos perturbatorios de la posesión; por las razones que expresa el a quo, infiere que la sentencia interdictal quedó firme, y que en cumplimiento a la misma, se le confirmó a la actora en la posesión de tres mil novecientos cuadrados, -- por diligencia de cuatro de septiembre de mil novecientos sesenta y uno. En tal virtud, este Tribunal considera que el hecho relativo a la diligencia de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, no podía conferir a la actora, el derecho de poseer el inmueble "Quinta Sirena", ya que dicha diligencia constató la cumplimiento de resoluciones que no tuvieron por materia el predio en litigio, cuyas características quedaron precisadas en la prueba pericial rendida en autos y por los mismos antecedentes de la demanda, en la que la actora apartó los elementos de identificación, tales como la superficie, medidas, colindancias y la designación misma. Consecuentemente, si la demandante afirma haber entrado en la posesión del predio en litigio por virtud de la diligencia de trece -



135

D. 795/70

de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, no fue por virtud de un acto proveniente del ejecutor, el cual estaba solamente obligado y tenía facultades para hacer precisamente lo que se le había ordenado, o sea entregar la posesión del predio "Quinta Sirena" a la señora Ilaca, con sus frutos y accesorios. Cualquier acto del ejecutor que rebasara los límites precisados en las constancias judiciales carecería de eficacia, pues las reglas de ejecución contenidas en Código de Procedimientos Civiles, como la que se encuentra en su artículo 504, debe contraerse a los bienes motivo del litigio; sobre el particular, la H. Suprema Corte de Justicia de la Nación tiene establecida su Tesis de Jurisprudencia No. 47 que se encuentra en el Apéndice ya citado, relativa a la Jurisprudencia Común al Pleno y a las Salas, respecto a que las autoridades solo pueden hacer lo que la ley les permita. Pero aún suponiendo que el diligenciarario hubiese puesto en posesión de la demandante el predio en litigio, resultaría una actuación no ajustada a las constancias procesales, en las que en ningún momento se le menciona como motivo de posible ejecución, y ello no entrañaría una causa suficiente para poseer, como advierte la sentencia apelada en su considerando XII, al hablar de un posible recurso de queja que debieron haber interpuesto los demandados; consideración ésta notoriamente infundada -- porque cuando se llevó a cabo la diligencia de trazo de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, dichos demandados carecían de interés jurídico en la ejecución, además de que la misma consideración hecha por



D. 795/70

el a quo impide que pueda considerarse a ese exceso en la ejecución de que habla la sentencia, como una causa suficiente para entrar con derecho en la posesión. La sentencia apelada establece que la resolución dictada el cinco de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, en el procedimiento interdictal seguido por la actora en contra de la señora Ivonne Martínez de Méndez, implica que quedó precisada la superficie del predio en litigio que fue materia del interdicto, y que su cumplimiento, o sea la ejecución de dicha sentencia significó la confirmación de la posesión. Pero es del todo evidente que tales actuaciones carecen de eficacia para tener por demostrado que la demandante hubiera tenido una causa para entrar en la posesión con derecho, ya que, como dicen los apelantes, dicha causa debió haber existido en el momento de iniciarse la posesión de que habla la demanda, además de que las resoluciones dictadas en los interdictos no califican la calidad de la posesión, ni tampoco son aptas para establecer el cómputo del plazo para la prescripción, el cual debe fijarse en una forma cierta y determinada, con el señalamiento de los actos o hechos que fehacientemente acreditan la causa de la posesión, actos o hechos que deben ser apreciados por los sentidos. Sobre la constancia de que se viene haciendo mérito, es conveniente invocar la ejecutoria que dictó el H. Tribunal Colegiado de Segundo Circuito en el juicio de amparo número 1205/966, tomo de revisión R-1005/967, proveído por Hotel Club de Pesca, S.A., en contra de los actos de ejecución de la resolución interdictal dictada el cin-



D. 795/70

El día doce de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, ampara en el que fue tercera perjudicada la señora Eva Lla-
ca Viuda de González, y que por constar en una copia -
certificada que fue admitida por el Tribunal como prue-
ba superveniente, hace prueba plena de acuerdo con el
artículo 399 del Código de Procedimientos Civiles. En
la mencionada ejecutoria, la Justicia de la Unión ampa-
ró y protegió a Hotel Club de Pesca, S.A., contra los
actos de ejecución de la sentencia interdictal, ten-
dientes a despojarla del inmueble denominado "Tunta -
Sirena", y que es motivo de este litigio, tal como se
ordena en el punto tercero resolutive de dicha ejecu-
toria, que tiene particular importancia por cuanto a que
en los considerandos de dicha resolución, se analizan
no cuestiones de propiedad, pero sí y detalladamente -
la posesión del inmueble litigioso denominado "Tunta -
Sirena". En dicha resolución se dice con toda ra-
zón, que las cuestiones relativas a la posesión de di-
cho inmueble pueden ser examinadas en la sentencia en-
cuestión, y de resultar acreditadas deben dar lugar al
desagujamiento de la protección de la Justicia Federal.-
Que en efecto, si bien, dicho Supremo Tribunal no pue-
de, de entre dos o más personas, decidir a quien de --
ellas corresponden los derechos de propiedad y pose-
sión, el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito sí es
órgano de control constitucional que está en aptitud -
de otorgar su protección para el efecto de que el po-
seedor no sea privado de sus derechos, si no es con su
protección a determinados requisitos y formalidades. El -
hecho de que dicho alto Tribunal haya considerado pro-

D. 795/70

cedente el juicio de garantías para el efecto ya indicado, resulta de considerar entre otros, procedente el concepto de violación hecho valer por Hotel Club de Pesca, S.A., relativo al principio de congruencia de las sentencias, consagrado por el artículo 82 del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Guerrero, consistente en que las sentencias deben ser congruentes no sólo consigo mismas, sino también con la litis tal como quedó formulada, por medio de los escritos de demanda y de contestación (no existen réplica ni duplica). Se puede violar el principio de congruencia, como lo asienta correctamente la ejecutoria en cuestión, cuando ésta comprende personas que no han figurado como parte en el juicio. En el caso que se analiza, en el considerando cuarto de la repetida ejecutoria, con razón se dice que los actos reclamados conculcan el principio de congruencia de las sentencias, puesto que pretenden las autoridades responsables que la resolución reclamada del H. Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero y la sentencia definitiva también reclamada del C. Juez de Primera Instancia del Ramo Civil, en ese juicio de garantías, tengan o produzcan efecto respecto del Hotel Club de Pesca, S.A., que ni figuró como parte en el juicio interdictal, ni es portuadora de una supuesta posesión que no tiene la tercera perjudicada (Eva Ilaca Vda. de González) sobre el inmueble denominado "Punta Sirena" y que sí tiene Hotel Club de Pesca, S.A., a título de propietario con título debidamente inscrito en el Registro Público de la Propiedad. En el mencionado con-



D. 795/70

considerando cuarto se analizan las pruebas con que la recurrente acreditó que ha venido realizando actos posesorios en el predio "Tunta Sirena", al demostrar que tiene en él instalaciones que sirven a la negociación Hotel Club de Pesca, corroborados con los testimonios de los señores Ricardo Olvera García y Luis Donjuán Gómez, que en esencia convinieron, respecto del hecho a demostrar, en los términos del artículo 215 del Código Federal de Procedimientos Civiles, la posesión que arguye Hotel Club de Pesca, S.A., sin perjuicio de que, por otra parte, la propia señora Llaca al desahogar la confesional relacionada con la providencia precautoria a que se refiere dicho considerando cuarto, admitió -- que en la zona en que se encuentra enclavada una escalinata en el predio "Tunta Sirena", Hotel Club de Pesca, S.A., está realizando actos posesorios sobre el predio de que se viene hablando. A mayor abundamiento los dictámenes de los peritos ingenieros Arellano y Farril, elaborados por el Juzgado de Distrito y la quejosa, respectivamente, demuestran que en el tantas veces mencionado predio "Tunta Sirena", se encuentran instaladas una caseta de concreto y tabique, una bomba, y una escalinata, todas ellas al servicio del Hotel Club de Pesca, S.A., y además la inspección judicial substancialmente dio fe de la existencia de las anteriores instalaciones del Hotel Club de Pesca, S.A. en el predio "Tunta Sirena", de tal manera que la pericial y la inspección judicial de referencia, administradas con la testimonial y confesional de que se hizo mérito, -- permiten tener por demostrada la posesión que arguyó --

D. 795/70

del Hotel Club de Iesca y que denotan el poder de hecho que sobre el predio "Iunta Sirena" ejerce. La anterior consideración del Tribunal Colegiado es de la mayor relevancia, porque como consecuencia de lo expuesto en el considerando cuarto que se sintetizó, ese alto Tribunal consideró demostrado que Hotel Club de Iesca, S.A. está actualmente en posesión de "Iunta Sirena" y en consecuencia, la Justicia de la Unión resolvió amparar y proteger a dicha Empresa contra cualquier acto que tendiera a modificar dicha situación posesoria, desposeyéndola del predio en cuestión o demoliendo las construcciones en el ubicadas. Por otra parte, tocante a los alcances de la sentencia interdictal que se viene comentando, la referida ejecutoria del Tribunal Colegiado establece con toda claridad, que de un examen detenido de las constancias de autos, se deduce que cuando la actora promovió el interdicto, el cuatro de julio de mil novecientos cincuenta y ocho, la señora Ivonne Martínez de Méndez, a quien demandó, ya no era propietaria del terreno en litigio, pues lo había vendido el tres de junio de ese año, al señor Miguel Guajardo Bonavides, por lo que, afirma la ejecutoria, obviamente el comprador no pudo haber sido vencido en juicio a través del vendedor, ni mucho menos pudo haberlo sido el Hotel Club de Iesca, S.A., quien adquirió de Guajardo, y si este último fue ajeno al interdicto, no pudo haber sido causahabiente, para éste, de la demandada Ivonne Martínez de Méndez, por haber salido del patrimonio de ésta el bien cuando fue demandada. En consecuencia, el Tribunal llega a similares-



138

D. 795/70

conclusiones de las que llevaron al tribunal de amparo a dictar la citada ejecutoria, por cuanto a que indubitanamente la sentencia apelada se funda en una resolución interdictal promovida contra quien ya no era la propietaria del inmueble, de manera que ésta no pudo servir de base para tener por demostrada la posesión que alega en su favor la actora, y para tener por precisada la superficie del inmueble del que se dio posesión a la actora en la diligencia practicada el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete. Es decir, si como ocurrió en el caso, la señora Ivonne -- Martínez de Méndez ya había vendido el predio "Funta -- Sirona", cuando fue demandada en el juicio interdictal, la sentencia que en él se dictó no pudo haber tenido ningún efecto frente a los nuevos adquirentes, quienes fueron ajenos a dicho juicio. De esa manera se llega a la conclusión antes mencionada, de que si bien es cierto que se dictó la sentencia de que se habla, se trató de una constancia que no puede servir de base a la posesión por parte de la demandante. El Juez de los autos deja establecido que del análisis de la constancia relativa al acta de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete y a la sentencia interdictal antes vista, relacionada con las demás constancias, justifican la acción intentada en este negocio; que el concepto de propietario quedó satisfecho, pues la posesión de la actora no tuvo alguno de los caracteres a que se refiere el artículo 791 del Código Civil, pues no entró por usufructo, arrendamiento, o cualquier otro título derivado; y que de las declara-



SALA

D. 785/70

ciones de Alfonso Villalvazo Alarcón y Raymundo Sánchez Ceballos, se demuestra que la actora ha ejercitado actos de dueño, y hasta ha cubierto las contribuciones prediales, como se acredita con la ejecutoria dictada por el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito en el Toca R-238/965, relativo al juicio de amparo 167/965, promovido por la actora contra actos del C. Director General de Hacienda y Economía del Estado, todo lo cual motivó que se librara el oficio número IV-4/15008, de veintiocho de noviembre de mil novecientos sesenta y cuatro; que tales constancias permiten concluir, -- agrega la ejecutoria, que si existe afectación a los intereses jurídicos de la quejosa; indica también la sentencia apelada en su considerando VII que, a mayor abundamiento, en el acta notarial 9280 de diez de diciembre de mil novecientos cincuenta y ocho aparece que a solicitud de la actora el notario público número uno del Distrito de Tabares, se constituyó el nueve de septiembre del mismo año en el predio "Quinta Sirena", en la Avenida Costera Miguel Alemán número sesenta y dos del Puerto de Acapulco, tomando diversas fotografías de parte de la construcción verificada en el predio mencionado. De dichas constancias el juez de los autos estableció que el concepto de propietario quedó acreditado en el juicio. Sobre el particular, el Tribunal consideró que de la diligencia de trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, no se puede desprender el carácter de propietario de una superficie que con dicha constancia no se justifica, es decir, si con la actuación no se acre-



D. 7.95/70

cita que la demandante hubiere entrado en la posesión, --
 -- pues puede tenerse a dicha posesión en concepto de --
 -- dueño; de la sentencia interdictal, ya se dijo que, --
 -- análogamente o como lo estableció el Tribunal Colegia
 -- do del Segundo Circuito, no puede servir para dones--
 -- trar la posesión de la actora, pues se trata de un jui
 -- cio enderezado en contra de quien ya no era propieta--
 -- rio del inmueble en litigio, y por lo mismo en contra
 -- de quien ya no tenía interés jurídico en el negocio, --
 -- por lo que de dicha sentencia no se puede desprender --
 -- ni el hecho mismo de la posesión, ni tampoco su cali--
 -- dad de propietario. Tocante a las declaraciones de --
 -- los testigos, cabe decir que el testigo Villalvazo ---
 -- Alarcón declaró que el predio "Funta Sirena" colindaba
 -- con el antiguo camino Acapulco-Caleta, ya que él pasa--
 -- ba por dicho camino, apreciando la construcción de la
 -- señora Eva ---, y que dicha casa se encontraba cons--
 -- truida dentro del terreno de tres mil metros cuadrados
 -- de la ---. Sin embargo, de las constancias de
 -- autos se desprende que la anterior deposición no puede
 -- surtir efectos probatorios para tener por justificada
 -- la posesión a que se refiere la actora, porque eviden--
 -- temente el testigo confundió los terrenos denominados
 -- "Quinta Sirena" y "Funta Sirena"; ya que se ha dicho --
 -- antes, que consta en autos que el terreno "Quinta Sire
 -- na", marcado con el número sesenta y dos de la Calzada
 -- Costera Miguel Alemán, tiene una superficie de ocho---
 -- cientos setenta y cinco metros cuadrados, y que en di
 -- cho predio se encuentran las construcciones entregadas
 -- a la actora el trece de diciembre de mil novecientos --

cincuenta y siete, en tanto que en el predio "Tunta Si-
rena" no existen construcciones habitacionales, como -
quedó aclarado con las pruebas pericial y de inspec-
ción ocular, además de que su superficie es la que se
indica en la citada prueba pericial, de manera que re-
sulta obvio que el testigo no pudo haber tenido los --
elementos de conocimiento para que su declaración se -
tuviera en cuenta para dejar probado el hecho poseso-
rio en favor de la actora. Por lo que toca a la depo-
sición del testigo Raymundo Sánchez Coballos, contestó
que creía que la casa de la señora Eva Ilaca estaba en
el predio "Tunta Sirena", por lo que se infiere que co-
metió el mismo error de apreciación que el diverso tes-
tigo. En relación con la "boleta" del impuesto pre-
dial, así como a la ejecutoria en el juicio de amparo
número 167/965, en cuyo cumplimiento se libró el ofi-
cio IV-4/15008 antes indicado, debe hacerse referencia
al criterio de la H. Suprema Corte de Justicia de la -
Nación, contenido en el amparo directo No. 29/59, pro-
nunciado por el Tribunal de San Ildefonso Huatotlipiltepec,
y que aparece en la foja No. 700 de la Compilación -
de Francisco Barrustieta Mayo, edición de 1965, , con-
el No. 1497, que establece que el pago de contribucio-
nes prediales no constituye título de posesión apto pa-
ra prescribir, pues se trata de relaciones administra-
tivas. Pero, aún más, el hecho de que la actora hubie-
ra tenido que acudir a un juicio de amparo para impe-
dir que la cuenta catastral apareciese a nombre de Ho-
tel Club de Pesca, S.A.; evita que se pueda dar valor-
alguno probatorio a las constancias de referencia, por



D. 795/70

que implícitamente se admitiría en ese supuesto que --
quien venía poseyendo no era la demandante. Finalmen-
te, la certificación notarial antes aludida tampoco es
un medio apto para demostrar, ni la posesión, ni tam-
po su calidad, pues obviamente se refirió la interven-
ción notarial a una función jurisdiccional, como es la
inspección ocular y en ese caso los notarios carecen -
de fe pública, como expresamente indica la tesis de ju-
risprudencia No. 228, visible en la página 723 de la -
Cuarta Parte de la última Compilación de los fallos --
pronunciados en los años de 1917 a 1965, que establece
que los notarios no tienen fe pública cuando reciben de-
claraciones y celebran listas de ojes, pruebas que de-
ben recibirse por la autoridad judicial, con citación-
contraria. De lo anteriormente dicho se desprende que
el juez de los autos indebidamente valorizó las cons-
tancias en que se apoyó el considerando VII de la sen-
tencia apelada, en el que pretendió dejar demostrado
que la posesión de la demandante había sido en concep-
to de propietaria, toda vez que como queda dicho, ta-
les constancias no tienen el alcance que pretendió dar-
les el a quo. Como dice el Alto Tribunal del país, -
la posesión susceptible de hacer adquirir la propie-
dad por prescripción, debe significarse por una con-
ducta apreciada por los sentidos, y sobre todo, debe
implicar un beneficio económico para que se sustente
con esa calidad; debe requerir un goce que excluya el
de los demás, para sí sin limitación alguna. Sin en-
bargo, de las constancias que se han examinado y en -
que apoya el a quo su fallo, no se advierte que la se-

D. 795/70

Nora Llaca hubiere obtenido un beneficio económico, -- con exclusión de cualquier otra persona, del inmueble en litigio; por el contrario, de dichas constancias se infiere que han sido los diversos titulares del inmueble, los que han recibido tales beneficios, pues primero el Gobierno Federal obtuvo un beneficio económico -- por medio de la permuta a que se hizo alusión; y después, los diferentes propietarios, o causehabientes del Gobierno Federal, obtuvieron dicho beneficio económico, hasta la codemandada Hotel Club de Pesca, S.A., que -- tiene parcialmente sus instalaciones en el predio en litigio, como se infiere de las pruebas pericial y de inspección ocular; pruebas estas que también fueron valorizadas por el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito en la ejecutoria aludida, y con base en las cuales consideró que dicha sociedad titular de la posesión; analizó los dictámenes de los peritos, y confirmó que en el predio existe una caseta de concreto con una edad de ocho o más años, y que en ella se haya una bomba impulsada por un motor eléctrico, la que extrae agua de la alberca del Hotel de la demandada; igualmente se confirma, con las constancias de autos, la apreciación que se desprende de la prueba pericial, administrada con la ocular, de que la escalinata que existe en el inmueble en litigio se encuentra al servicio del Hotel Club de Pesca, pruebas éstas que anteriormente fueron relatadas. De ahí que carezca de base la afirmación del informar en el sentido de que quedó demostrado en el curso del juicio que la actora hubiera satisfecho la calidad relativa al concepto de propieta--



D. 795/70

rio, si éste, entendido en la forma como expresa el Al
to Tribunal de la República, necesita de una demostra-
ción sensible, demostración que en todo caso opera a
favor del Hotel Club de Pesca, S.A., y no a favor de
la demandante. De conformidad con las anteriores con-
sideraciones, ajustadas a los preceptos legales y al
criterio obligatorio de la H. Suprema Corte de Justicia
de la Nación, debe considerarse el fundamento de la de-
manda, como insuficiente para justificar una posesión-
que hubiera sido apta para prescribir, porque según se
ha visto, los hechos que constituyen la causa de la po-
sesión que afirma haber recibido en esa fecha, no cons-
tituyen un título suficiente en derecho para iniciar
la posesión, de manera que al tenor del artículo 806
del Código Civil, la posesión que alega la apelada so-
ría de mala fe, la que de acuerdo con el artículo 1152
fracción II requeriría un lapso de diez años y no de
cinco, como pretendió acreditar la actora, en esa vir-
tad, independientemente de que como se ha visto, no
existe constancia que permita demostrar que la deman-
dante hubiera ejercitado un derecho posesorio sobre el
predio en disputa, la demandada en sí impide a la acta-
ra el ejercicio de esta acción, puesto que del trece-
de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete a la
fecha de presentación de su demanda no transcurrió el
término necesario para prescribir de mala fe. En tal-
virtud, el Juez de los autos incorrectamente atribuye-
a la posesión que alega haber tenido la demandante, la
calidad de haber sido en concepto de buena fe, porque
los hechos narrados por la demandante la descalifican-



SALA

D. 795/70

en ese sentido, atendiendo además a las constancias ya analizadas. Si a lo anterior se agrega que tampoco se cumplió con la obligación de probar la posesión que -- afirma haber recibido dicha actora, debe concluirse que la sentencia apelada infringió los preceptos invocados por los recurrentes, ya que no valorizó correctamente las pruebas rendidas en autos, y dejó de valorizar las que efectivamente omitió, como era la presuncional que se desprende de los hechos debidamente comprobados, como son los documentos traslativos de propiedad, de la que se desprende la presunción a que alude el artículo 798 del Código Civil, en el sentido de que la posesión da al que la tiene la presunción de propietario, y si como ha quedado demostrado, especialmente con la ejecutoria pronunciada en el juicio de amparo que promovió Hotel Club de Pesca, S.A., dicha sociedad conserva la posesión del inmueble, tiene a su favor la presunción legal antes referida, máxime si las escrituras públicas en que constan los actos de traslación de dominio de los causantes de Hotel Club de Pesca, S.A., no tienen motivo de nulidad. Tocante a la reconvenición propuesta por Hotel Club de Pesca, S.A., el inferior no se ajustó a las constancias de autos, al declarar improcedente dicha reconvenición, porque desconoció el valor probatorio pleno de las escrituras públicas en donde constan los repetidos actos traslativos de dominio, inscritos en el Registro Público de la Propiedad, de los que se desprenden las presunciones legales derivadas de que no habiendo sido motivo de impugnación, conservan todo su valor y eficacia en juicio; adminicula-



D. 495/70

das dichas pruebas con las demás que quedaron rendidas en autos, y expresamente con la ejecutoria dictada por el Tribunal Colegiado, en el juicio de amparo seguido por la citada sociedad, se acredite tanto la propiedad que aduce tener esa sociedad, como la posesión, demostrada en el curso del juicio, en la inteligencia de -- que el juez de los autos sólo tomó en cuenta la testimonial de Abraham Molina Mondragón y de Ricardo Olvera García, y en cambio desestimó las pruebas periciales y de inspección ocular de ambas partes, que demostraron que Hotel Club de Pesca, S.A. tiene instalaciones de considerable antigüedad en el predio en litigio, que continúan sirviendo a los fines de su explotación mercantil, con lo que causó el agravio correspondiente. -- De lo anteriormente expuesto, se concluye que son procedentes y fundados los agravios expresados por los recurrentes, en consecuencia debe revocarse la sentencia recurrida, substituyéndose por la que declare infundada la acción de prescripción que hizo valer la señora Eva Llaca Vda. de González, y justificadas las excepciones y defensas de Hotel Club de Pesca, S.A. y del señor Miguel Guajardo Bonavides; y por cuanto a la acción reconvenzional, para que se declare fundada, debiéndose reconocer el poder de hecho y de derecho que ejerce Hotel Club de Pesca, S.A., sobre el predio denominado "Punta Sirena" en el Puerto de Acapulco, Gro., con la superficie, linderos y colindancias que establece en la escritura de propiedad que dicha sociedad exhibió como título de su posesión. No estando el caso comprendido dentro de alguno de los previstos por --



SALA

D. 795/70

el artículo 142 del Código de Procedimientos Civiles, no ha lugar a establecer especial condena en costas.

SEXTO.- En el toca a la apelación del juicio ordinario civil de prescripción positiva, consta que el Magistrado Francisco Remán, formuló ponencia confirmando la sentencia de primera instancia, pero su proyecto fue desechado por mayoría de tres votos y se pasaron los autos a otro Magistrado para que elaborara nueva ponencia de acuerdo con el criterio de la mayoría. Sin embargo, como el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero sufrió cambios en cuanto a la titularidad de los Magistrados que lo integraban, el segundo proyecto que formuló el Magistrado Roberto Palazuelos, y cuyas consideraciones fueron transcritas en el apartado anterior de la sentencia ejecutoriada, fue aprobado por unanimidad de cuatro votos, excusándose de votar el C. Magistrado Luis Martínez Cabañas.

SEPTIMO.- En el considerando cuarto de la presente ejecutoria, se indicó que la tercero perjurada por escrito presentado en la Oficina de Certificación Judicial y Correspondencia el veinte de agosto de mil novecientos setenta, solicitó el sobreseimiento del juicio, en virtud que el señor licenciado Ignacio Burgoa, mandatario judicial de la señora Eva Llaca Viuda de González, quejosa en el amparo, en la demanda de garantías no precisó con exactitud el nombre de la autoridad responsable, toda vez que señaló como tal a la Tercera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero, siendo que la Tercera Sala no existe, pues el Tribunal Superior de esa entidad funciona en pleno y



- 71 -

D. 795/70

per lo mismo, como no existe autoridad responsable designada en la demanda de amparo, el juicio es improcedente de acuerdo con los artículos 73, 74, 166 y relativos de la Ley de Amparo en vigor.

Como el problema planteado por la tercero -- perjudicada versa sobre cuestiones de improcedencia -- que son de orden público, debe examinarse preferentemente, atento lo ordenado en la tesis jurisprudencial número 111 común al Pleno y a las Salas de esta Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en el Apéndice de 1917 a 1965 del Semanario Judicial de la Federación, que textualmente dice: "IMPROCEDENCIA.- Sea -- "que las partes" la aleguen o no, debe examinarse previamente la procedencia del juicio de amparo, por ser "esta cuestión de orden público en el juicio de garantías".

La alegación de sobreseimiento alegada por la sociedad tercero perjudicada, Hotel Club de Pesca, S.A., es improcedente, porque si bien es cierto que en la demanda de amparo se incurrió en el error de señalar a la Tercera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Guerrero como autoridad responsable, cuando de conformidad con el artículo 51 de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la entidad indicada dispone que el Tribunal Superior siempre funcionará en pleno, también es cierto que la quejosa por escrito fecha de el diecinueve de enero de mil novecientos setenta, aclaró que la autoridad responsable es el Pleno del Tribunal Superior y no la Tercera Sala, manifestaciones que efectuó con base en lo dispuesto en el artículo

lo 178 de la Ley de Amparo.

La técnica del juicio de garantías establece que faltando autoridad responsable el juicio de amparo es improcedente, lo que es obvio porque no existiría autoridad contra quien se dirigiera la protección constitucional. Sin embargo, la ausencia total de autoridad responsable debe distinguirse de un error, omisión o confusión existente en la denominación de ella empleada en la demanda de amparo, toda vez que el quejoso puede incurrir en estos defectos al señalar expresamente el nombre de la mencionada autoridad, y cuando estos casos se presentan, la Ley de Amparo por lo que toca a las demandas de la competencia de la Suprema Corte o del Tribunal Colegiado de Circuito, en su artículo 178 dispone: "Art. 178.- Si hubiera irregularidad en el escrito de demanda, por no haberse llenado los requisitos que establece el artículo 166, la Suprema Corte de Justicia o el Tribunal Colegiado de Circuito, según corresponda, señalarán al promovente un término que no excederá de cinco días, para que subsane omisiones o corrija los defectos en que hubiere incurrido, los que se precisarán en la providencia relativa. Si el quejoso no diera cumplimiento a lo dispuesto, la Suprema Corte de Justicia o el Tribunal Colegiado de Circuito, según el caso, lo tendrán por desistido de la demanda y comunicarán su resolución a la autoridad responsable".

Así pues, de conformidad con el precepto 178 transcrito, cuando no se reúnen los requisitos del artículo 166 de la Ley de Amparo, esto es que la demanda

144



- 73 -

D. 795/70

incurra en omisiones de los datos que debe contener, o en errores o irregularidades, lo que procede es prove-nir al quejoso para que en el término de ley efectúe - las correcciones, subsane las omisiones y elimine los defectos en que hubiera incurrido, y si dentro de este término no realiza estos actos, entonces procede la re-solución que desestime la demanda. Como en el caso el quejoso aclaró la demanda rectificando el error en la denominación del Tribunal responsable, obviamente el defecto quedó eliminado y la demanda de amparo se admi-tió por el Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en forma correcta, contra actos del Tribu-nal Superior de Justicia del Estado de Guerrero.

Precisado en el juicio de garantías el nom-bre correcto de la autoridad responsable y demostrada la existencia del acto reclamado por conducto de los autos originales de ambas instancias que remitió la responsable, es evidente que los datos que menciona el artículo 166 de la Ley de Amparo fueron debidamente ex- presados y aclarados en su totalidad, por lo que no -- existe motivo de improcedencia, aún cuando el Tribunal Superior de Justicia para el Estado de Guerrero, en su informe justificado mencione que los actos reclamados no son ciertos, "porque de acuerdo con el artículo 51 de la Ley Orgánica del Poder Judicial del Estado, co-rresponde al pleno de dicho tribunal pronunciar las resoluciones definitivas". Y no obsta la negativa an- terior, por estar acreditado en autos la existencia de la sentencia reclamada según se indicó y aclarada en tiempo la demanda de garantías en cuanto al nombre



D. 795/70

correcto de la autoridad responsable. Es aplicable al caso la tesis visible en el Semanario Judicial de la Federación, Quinta Época, Tomo LVII, que textualmente dice: "AUTORIDADES RESPONSABLES, CONFUSION EN EL SEÑALAMIENTO DE LAS AUTORIDADES RESPONSABLES, no es motivo para sobreseer en el amparo, si a pesar del error, -- las propias autoridades que lo advirtieron, estuvieron en posibilidad de rendir sus informes".

Por otra parte, cabe señalar que el error en que incurrió el quejoso se originó porque la sentencia reclamada, en los datos marginales, contiene la men-- ción de haber sido formulada por el licenciado Roberto Palazuelos, Magistrado de la Tercera Sala del Tribunal responsable, misma persona que suscribió el informe -- justificado en su calidad de Magistrado de la citada -- Sala, por lo cual la confusión del quejoso es atribuible a la cita que contiene la sentencia de segundo grado antes indicada.

Desechada la petición de la tercero perjurada, de sobreseer el juicio de amparo por inexistencia de autoridad responsable, procede estudiar en seguida los conceptos de violación contenidos en la demanda de garantías, lo cual será efectuado en los siguientes considerandos.

OCTAVO.- En el primer concepto de violación -- arguye la quejosa que el Tribunal responsable obró incorrectamente al resolver que el acta correspondiente a la diligencia de posesión de fecha trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, celebrada pa



145

= 75 =

D. 795/70

para cumplir con la sentencia dictada en el juicio ----
182/52, sólo se contrajo a dar posesión a la señora --
Eva Llaca Vda. de González, del predio número 62 de la
Avenida Miguel Alemán, con superficie de 857 M2., in--
mueble denominado "Quinta Sirena", y el cual es dife--
rente al predio "Punta Sirena", materia de la actual -
controversia, lo que significa que esta probanza no --
acredita la posesión que alega tener la quejosa, para-
que opere la prescripción positiva en su favor. Agre-
ga la inconforme, que las anteriores apreciaciones del
Tribunal responsable son erróneas, porque aun cuando-
en la diligencia de trece de diciembre de mil novecien-
tos cincuenta y siete no se especificó la superficie -
del terreno puesta en posesión de la señora Eva Llaca -
Vda. de González, en el diverso juicio sumario inter-
dictal 1033/58, la extensión del terreno "Punta Sirena"
quedó debidamente demarcada en tres mil metros cuadra-
dos aproximadamente, actuaciones que al no ser tomadas
en cuenta por el Tribunal de alzada, fueron indebida-
mente desatendidas con violación de los artículos 328-
fracción VIII y 399 del Código de Procedimientos Civi-
les para el Estado de Guerrero.

Es infundado el anterior concepto de viola-
ción, porque la sentencia reclamada no desatendió ni -
autorizó analizar las pruebas instrumentales que refiere
la quejosa; esto es, el acta correspondiente a la dili-
gencia del 13 de diciembre de 1957 y las actuaciones -
del juicio sumario interdictal 1033/58, toda vez que -
ambas documentales fueron objeto de amplio estudio en
la resolución de segundo grado. En efecto, la totali-

D. 295/70

dad del primer considerando de la sentencia reclamada, se dedica al estudio de las actuaciones del juicio --- 182/52 y especialmente el acta de 13 de diciembre de 1957, que ejecutó la sentencia de aquél juicio, con el definido propósito de analizar la causa de la posesión que la actora mencionó en su demanda. De las consideraciones que al respecto expresó la responsable destacan:

"Ahora bien, los hechos constitutivos de la demanda --

"que presentó la señora Eva Llaca Vda. de González para

"reclamar la declaración que adquirió por prescripción

"la propiedad de un terreno denominado "Punta Sirena",

"con superficie de 2,782,38 M2., con las medidas y --

"linderos a que se refiere, se contraen a que desde el

"trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y sie

"te, fue puesta en posesión del mencionado inmueble --

"por el Secretario Actuario del Juzgado a quo, en cum

"plimiento a una resolución de este Tribunal, dictada

"en acatamiento a su vez de la ejecutoria pronunciada

"en el juicio de amparo directo que le otorgó la pro

"tección federal, dictada por la H. Tercera Sala de la

"Suprema Corte de Justicia de la Nación. Que con pos

"terioridad a esa fecha, la señora Ivonne Martínez de

"Méndez ordenó la invasión del terreno, por lo que, la

"demandante promovió interdicto de recuperar la posesión, en el que se dictó el cinco de junio de mil no

"vecientos cincuenta y nueve sentencia definitiva de

"clarando probada la acción, ordenando que se le mantu

"viese en la posesión contra cualquier perturbador,

"y requiriéndola la demandada Ivonne Martínez de Méndez y a sus causahabientes para que en lo sucesivo -



TERCERA

Inten...

146

- 77 -

D. 795/70



"se abstuviesen de cometer actos perturbatorios; que -
 "contra la sentencia indicada, el licenciado Saavedra-
 "Ramos, ostentándose como apoderado de la señora Martí-
 "nez de Méndez, interpuso recurso de apelación, el que
 "fue declarado improcedente por este Tribunal; que con-
 "tra la resolución de este Tribunal el licenciado Ba-
 "randa, nuevo apoderado de la señora Méndez, interpuso
 "juicio de amparo bajo el número 1239/51, en el que se
 "decretó el sobreseimiento, lo que fue confirmado por-
 "el H. Tribunal Colegiado del Segundo Circuito; que en
 "cumplimiento de las resoluciones dictadas en dicho in-
 "terdicto, la actora fue puesta nuevamente en posesión
 "del terreno, el cuatro de septiembre de mil novecien-
 "tos sesenta y uno. De lo anterior, concluye la actora
 "que, de acuerdo con el artículo 805 del Código Ci-
 "vil, se le debe reputar como nunca perturbada o despo-
 "jada del terreno en litigio, de manera que ininterrun-
 "pidamente ejerció ese poder posesorio desde el trece
 "de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete a -
 "la fecha de la demanda, que aparece presentada el on-
 "ce de marzo de mil novecientos sesenta y tres, reu-
 "niendo tal posesión las características de ser públi-
 "ca, continua, pacífica, en concepto de dueño o de pro-
 "pietaria, y de buena fe, ya que el acto posesorio de-
 "riva de una orden judicial. De lo expuesto, resulta,
 "indispensable analizar la constancia relativa a la di-
 "ligencia de trece de diciembre de mil novecientos cin-
 "uenta y siete, de la que la enjuiciante hace derivar
 "la adquisición de su posesión, atendiendo a la jurispruden-
 "cia que obra bajo el número 259 del Apéndice al Sena-



VALA

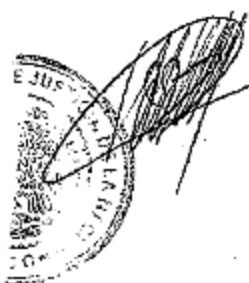
"nario Judicial de la Federación que contiene la compila-
ción de los fallos pronunciados en los años de 1917
a 1965, Cuarta Parte, Tercera Sala, y que establece -
"que el actor en un juicio de prescripción positiva de-
be revelar la causa de su posesión, aún en el caso --
"del poseedor de mala fe, ya que es necesario que el -
"Juez conozca el hecho o acto generador de la misma, -
"para determinar la calidad de la posesión y para pre-
cisar el momento en que debe empezar a contar el pla-
zo de la prescripción."Al respecto, los apelan-
tes se quejan de una incorrecta valoración hecha en -
"la sentencia impugnada, en relación al acta de trece-
"de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, --
"que fue ofrecida como prueba por las partes. Dicha-
"acta se refiere a la diligencia practicada en aquella
"fecha en los autos del juicio ordinario civil que si-
"guió la demandante en contra de Elena Escudero, radi-
"cados con el número 182/952, ante el Juzgado a quo, -
"como consecuencia de la ejecutoria que dictó este Tri-
"bunal en el tomo de apelación No. 2/57, que a su vez
"dio cumplimiento a la ejecutoria dictada por la Tercera
"Sala de la H. Suprema Corte de Justicia de la Na-
"ción en el amparo directo número 5486/54. Tal ju-
"icio versó sobre el inmueble con el No. 62 de la Cal-
"zada Costera Miguel Alemán en el Puerto de Acapulco,
"designado con el nombre de Quinta Sirena, y en vir-
"tud de las citadas resoluciones se mandó poner en po-
"sesión del precitado inmueble a la señora Eva Ilaca,
"decretándose la cancelación en el Registro Público -
"de la Propiedad de las anotaciones de propiedad que-



147

D. 795/70

"aparecían a nombre de tercero. En los autos de referencia, se precisa que el predio sobre el cual obtuvo la señora Llaca, tenía una superficie de ochocientos setenta y cinco metros cuadrados, y que linda al Oriente, en treinta y cinco metros con la Zona Federal Mixta Playa-Larga; al Poniente, en igual medida, con la Calzada o Carretera Acapulco-Calista; al Norte en veinticinco metros con propiedad de Elena Escudero, y al Sur, con dicha señora. Como puede verse en la diligencia de que se trata, el Jefe del juzgado -- que se constituyó en el predio marcado con el número sesenta y dos de la Calzada Costera, y puso en posesión a la señora Llaca de dicho inmueble con sus construcciones, frutos y accesorios, y se notificó a los señores Manuel Arriguango y Ronal Lavander que en lo sucesivo y por cuanto al arrendamiento deberían entenderse con dicha señora, para el pago de sus rentas, -- apercibiéndolos de doble pago en caso de desobediencia; y en esa misma diligencia se dio fe de que el inmueble entregado en posesión tenía construcciones -- consistentes en dos "bungalows", con dos recámaras -- una y un baño común, y que uno de los "bungalows" colindaba con la Zona Federal, agregando que el inmueble que había sido motivo de la posesión -- tenía el nombre de "Quinta Sirena". Como anteriormente se ve, tanto las actuaciones que constituyeron el antecedente de la mencionada diligencia, como los términos de esta última, no mencionaron al predio en litigio, denominado por la propia demandante, "Punta Sirena", por lo que resulta obvio que este último --



VALA

"predio era ajeno a tales actuaciones.En tal vir-
"tud, este Tribunal considera que el hecho relativo a
"la diligencia de troce de diciembre de mil novecien-
"tas cincuenta y siete, no podía confesar a la actora,
"el derecho de poseer el inmueble "Punta Sirena", ya -
"que dicha diligencia constituyó la ~~acumulación~~ ^{implementación} de
"resoluciones que no tuvieron por materia al predio en
"litigio, cuyas características quedaron precisadas en
"la prueba pericial rendida en autos y por los mismos
"antecedentes de la demanda, en la que la actora apor-
"tó los elementos de identificación, tales como la su-
"perficie, medidas, colindancias y la designación mis-
"ma. Consecuentemente, si la demandante afirma haber
"entrado en la posesión del predio en litigio por vir-
"tud de la diligencia de troce de diciembre de mil no-
"vecientos cincuenta y siete, no fue por virtud de un
"acto proveniente del ejecutor, el cual estaba solamen-
"te obligado y tenía facultades para hacer precisamen-
"te lo que se le había ordenado, a sea entregar la po-
"sesión del predio "Quinta Sirena" a la señora Llaca
"con sus frutos y acciones; cualquier acto del
"tor que rebasara los límites precisados en las
"tancias judiciales carecería de eficacia, pues las
"glas de ejecución contenidas en el Código de Proce-
"dimientos Civiles, como la que se encuentra en su artícu-
"lo 504, debe contraerse a los bienes motivo del liti-
"gio; sobre el particular, la E. Suprema Corte de Jus-
"ticia de la Nación tiene establecida su Tesis de Ju-
"risprudencia No. 47 que se encuentra en el Apéndice -
"ya citado, relativo a la Jurisprudencia Común al Edo-



148

"no y a las Salas, respecto a que las autoridades sólo
"pueden hacer lo que la ley les permite. Pero aún su-
"poniendo que el diligenciario hubiese puesto en posesi-
"ción a la demandante el predio en litigio, resultaría
"una actuación no ajustada a las constancias procesa-
"les, en las que en ningún momento se le menciona como
"motivo de posible ejecución y ello no entrañaría una
"causa suficiente para poseer, como advierte la sen-
"tencia apelada en su considerando XII, al hablar de -
"un posible recurso de queja que debieron haber inter-
"puesto los demandados, consideración ésta notorianen-
"te infundada porque cuando se llevó a cabo la diligen-
"cia de trazo de diciembre de mil novecientos cincuen-
"ta y siete, dichos demandados carecían de interés ju-
"rídico en la ejecución, además de que la misma consi-
"deración hecha por el a quo impide que pueda conside-
"rarse a ese exceso en la ejecución de que habla la --
"sentencia, como una causa suficiente para entrar con-
"derecho en la posesión".

Por lo que toca al estudio de la prueba ins-
"trumental que se hizo consistir en el expediente 1033/
58 del interdicto de retener la posesión que intentó -
Eva Lloca Viuda de González, contra Ivonne Martínez de
Méndez, el Tribunal lejos de emitir el estudio de la -
prueba al respecto esencialmente dijo: "La sentencia-
"apelada establece, que la resolución dictada el cinco
"de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, en el
"procedimiento interdictal seguido por la actora en con-
"tra de la señora Ivonne Martínez de Méndez, implica -
"que quedó precisada la superficie del predio en liti-



SALA

FACT

"gic, que fue materia del interdicto, y que su cumpli-
"miento, o sea la ejecución de dicha sentencia signifi-
"có la confirmación de la posesión. Pero es de decir-
"se que tales actuaciones carecen de eficacia para to-
"mar por demostrado que la demandante hubiera tenido -
"una causa para entrar en la posesión con derecho, ya-
"que, como dicen los apelantes, dicha causa debió ha-
"ber existido en el momento de iniciar la posesión de-
"que habla la demanda, además de que las resoluciones-
"dictadas en los interdictos no califican la calidad -
"de la posesión, ni tampoco son aptas para establecer
"un cómputo para la prescripción, el cual debe fijarse
"en una forma cierta y determinada, con el señalamien-
"to de los actos o hechos que fehacientemente acredi-
"tan la causa de la posesión, actos o hechos que deben
"ser apreciados por los sentidos. Sobre la constancia
"de que se viene haciendo mérito, es conveniente inve-
"stigación la ejecutoria que dictó el H. Tribunal Colegiado
"de Segundo Circuito en el juicio de amparo número
"1205/966, Tercera de Revisión R-1005/967, promovido por
"Hotel Club de Pesca, S.A., en contra de los actos de
"ejecución de la resolución interdictal dictada el día
"veinte de junio de mil novecientos cincuenta y nueve, am-
"paro en el que fue tercera perjudicada la señora Eva-
"Llaca viuda de González, y que por constar en una co-
"pia certificada que fue admitida por este Tribunal en
"la prueba superveniente, hace prueba plena de acuerdo
"con el artículo 399 del Código de Procedimientos Ci-
"viles, en la mencionada ejecutoria, la justicia de-
"la Unión amparó y protegió a Hotel Club de Pesca, S.A.,



149

"contra los actos de ejecución de la sentencia interdic-
ta, tendientes a desposeerla del inmueble denominado
"Funta Sirena", y que es motivo de este litigio, tal -
"como se ordena en el punto tercero resolutive de di-
"cha ejecutoria, que tiene particular importancia por-
"cuanto que en los considerandos de dicha resolución
"se analizan no cuestiones de propiedad, pero sí y de-
"stalladamente la posesión del inmueble litigioso deno-
"minado "Funta Sirena", pues en dicha resolución, se -
"dice con toda razón, que las cuestiones relativas a-
"la posesión de dicho inmueble pueden ser examinadas -
"en la sentencia en cuestión y de resultar acreditadas
"deben dar lugar al otorgamiento de la protección de-
"la Justicia Federal que en efecto, si bien, dicho -
"Supremo Tribunal no puede, de entre dos o más personas,
"decidir a quien de ellas corresponden los derechos de
"propiedad y posesión, el Tribunal Colegiado del Segun-
"do Circuito es órgano de control constitucional --
"que está en aptitud de otorgar su protección para el-
"efecto de que el poseedor no sea privado de sus dere-
"chos si no es con sujeción a determinados requisitos-
"y formalidades. El hecho de que dicho Alto Tribunal-
"haya considerado procedente el juicio de garantías pa-
"ra el efecto ya indicado, resulta de considerar entre
"otros procedente el concepto de violación hecho valer
"por Hotel Club de Pesca, S.A., relativo al principio-
"de congruencia de las sentencias, consagrado por el-
"artículo 82 del Código de Procedimientos Civiles del-
"Estado de Guerrero, consistente en que las sentencias
"deben ser congruentes no sólo consigo misma, sino tan



D. 795/70

"bién con la litis tal como quedó formulada, por medio
de los escritos de demanda y de contestación (no exis-
ten réplica ni dúplica)". Se puede violar el principio
de congruencia, como lo asienta correctamente la eje-
cutoria en cuestión, cuando ésta comprende a personas
que no han figurado como parte en el juicio. En el ca-
so que se analiza, en el considerando cuarto de la re-
petida ejecutoria (del Colegiado R.1005/67) con razón
se dice que los actos reclamados conculcaron el prin-
cípio de congruencia de las sentencias, puesto que --
pretenden las autoridades responsables que la resolu-
ción reclamada del H. Tribunal Superior de Justicia --
del Estado de Guerrero y la sentencia definitiva tan-
bién reclamada del C. Juez de Primera Instancia del-
Ramo Civil, en ese juicio de garantías tengan o pro-
duzcan efecto respecto de Hotel Club de Pesca, S.A., --
que ni figuró como parte en el juicio interdictal ni --
es perturbadora de una supuesto posesión que no tiene
la tercera perjudicada (Eva Llaca Vda. de González) --
sobre el inmueble denominado "Tunta Sirena" que si-
tiene Hotel Club de Pesca, S.A., a título de propietaria
con título debidamente inscrito en el Registro Públi-
co de la Propiedad. En el mencionado considerando
cuarto (de R.1005/67) se analizan las pruebas con que
la recurrente acreditó que ha venido realizando actos
posesorios en el predio "Tunta Sirena", al demostrar
que tiene en él instalaciones que sirven a la negocia-
ción Hotel Club de Pesca, corroborados con los testi-
fonías de los señores Ricardo Olvera, García y Luis --
Donjuan Gómez, que en esencia convinieron, respecto --



- 85 -

D. 795/70

150

"del hecho a demostrar, en los términos del artículo --
 "215 del Código Federal de Procedimientos Civiles, la --
 "posesión que arguye Hotel Club de Pesca, S.A., sin --
 "perjuicio de que, por otra parte, la propia señora --
 "Llaca al desahogar la confesional relacionada con la --
 "providencia precautoria a que se refiere dicho consi-
 "derando cuarto, admitió que en la zona en que se en-
 "cuentra enclavada una escalinata en el predio "Tunta-
 "Sirena", Hotel Club de Pesca, S.A., está realizando --
 "actos posesorios sobre el predio de que se vicia ha-
 "blando. A mayor abundamiento los dictámenes de los po-
 "ritos Ingenieros ~~Arrellano~~ Farril, nombrados por el-
 "Juzgado de Distrito y la quejosa, respectivamente, de-
 "muestran que en el ~~estas~~ veces mencionado predio ---
 "Tunta Sirena", se encuentran instaladas una caseta de
 "concreto y tabique, una bomba, y una escalinata, to-
 "das ellas al servicio del Hotel Club de Pesca, S.A., y
 "además la inspección judicial en la que substancial-
 "mente se dio fe de la existencia de las anteriores --
 "instalaciones del Hotel Club de Pesca, S.A., en el --
 "predio "Tunta Sirena", de tal manera que la pericial-
 "y la inspección judicial de referencia (de la R. - -
 "1005/67) aduñicadas con la testimonial y confesio-
 "nal de que se ha hecho mérito, permiten tener por de-
 "mostrada la posesión que arguyó la quejosa y que de-
 "notan el poder de hecho que sobre el predio "Tunta -
 "Sirena" ejerce Hotel Club de Pesca, S.A. La anto-
 "rior consideración del Tribunal Colegiado es de la -
 "mayor relevancia, porque como consecuencia de lo ex-
 "puesto en el considerando cuarto que se sintetizó, -
 "ese Alto Tribunal consideró demostrado que Hotel ---



"Club de Pesca, S.A., está actualmente en posesión de-
"Punta Sirena" y en consecuencia, la Justicia de la --
"Unión resolvió amparar y proteger a dicha Empresa con-
"tra cualquier acto que tendiera a modificar dicha si-
"tuación posesoria, desposeyéndola del predio en cues-
"tión o demoliendo las construcciones en el ubicadas.-
"Por otra parte, tocante a los alcances de la senten-
"cia interdictal que se viene comentando, la referida-
"ejecutoria del Tribunal Colegiado establece con toda-
"claridad que de un examen detenido de las constan-
"cias de autos, se deduce que cuando la actora promo-
"vió el interdicto, el cuatro de julio de mil novecien-
"tos cincuenta y ocho, la señora Ivonne Martínez de --
"Méndez, a quien demandó, ya no era propietaria del te-
"rreno en litigio, pues lo había vendido el tres de ju-
"nio de ese año, al señor Miguel Guajardo Bonavidos, -
"por lo que, afirma la ejecutoria obviamente el compra-
"dor no pudo haber sido vencido en juicio a través del
"vendedor, ni mucho menos pudo haberlo sido del Hotel-
"Club de Pesca, S.A., quien adquirió de Guajardo, y si
"este último fue ajeno al interdicto, no pudo haber si-
"do causahabiente, para este efecto de la" sentencia, SA
"de la demandada Ivonne Martínez de Méndez, por haber-
"salido del patrimonio de ésta el bien cuando fue de-
"mandada. En consecuencia, este Tribunal llega a simi-
"lares conclusiones que llevaron al Tribunal de Amparo
"a dictar la citada ejecutoria, por cuanto a que inde-
"bidamente la sentencia apelada se funda en una resolu-
"ción interdictal promovida contra quien ya no era la-
"propietaria del inmueble, de manera que ésta no pudo-

151

- 87 -

D. 795/70



"servir de base para tener por demostrada la posesión-
 "que alega en su favor la actora, y para tener por pro-
 "cisada la superficie del inmueble del que se dio pose-
 "sión a la actora en la diligencia practicada el trece
 "de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete. Es
 "decir, si como ocurrió en el caso, la señora Ivonne -
 "Martínez de Múndez ya había vendido el predio "Punta-
 "Sirena", cuando fue demandada en el juicio interdic-
 "tal, la sentencia que en él se dictó no pudo haber te-
 "nido ningún efecto frente a los nuevos adquirentes, -
 "quienes fueron ajenos a dicho juicio. De esa manera-
 "se llega a la conclusión antes mencionada, de que si-
 "bien es cierto que se dictó la sentencia de que se ha-
 "bla, se trata de una constancia que no puede servir -
 "de base a la posesión por parte de la demandante".

Las transcripciones anteriores demuestran --
 con claridad, que el Tribunal de alzada no emitió el -
 estudio de las actuaciones de los juicios 182/57 y ---
 1033/58, en todo aquello que era conducente para la so-
 lución del problema de la prescripción positiva que --
 promovió Eva Llaca viuda de González, y por lo tanto, -
 el primer concepto de violación es infundado en cuanto
 aduce que la responsable no estudió estas pruebas con-
 infracción de los artículos 328 fracción VIII y 399 --
 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de
 Guerrero.

Por otra parte, dentro del primer concepto-
 de violación la quejosa estima que lo resuelto en el
 juicio 1033/58, correspondiente al interdicto de reto-
 nerla posesión que Eva Llaca Vda. de González prome-

D. 795/70

vió en contra de Ivonne Martínez y Licenciado Alfredo Díaz, confirmó la posesión de la quejosa sobre los terrenos que rodean la "Quinta Sirena", o sea el predio "Punta Sirena", lo cual significa que la posesión inicial alegada, y que se deduce del acta de troco de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete, también quedó confirmada.

El anterior razonamiento es infundado por lo siguiente; a).- En primer lugar, debe tomarse en cuenta que los juicios 182/52 y 1033/58 no están vinculados, ni existe relación estrecha entre ambos, ya que su materia y su objeto fueron totalmente distintos y por lo mismo, lo resuelto en uno no puede confirmar lo fallado en el otro. Efectivamente, en el juicio 182/52 la señora Eva Ilaca viuda de González, demandó de Elena Escudero "la entrega del lote de terreno ubicado en el lugar denominado "La Sirena" en la ciudad y Puerto de Acapulco con superficie de 875 M2. con sus frutales y accesorios en los términos que establece el Código Civil. El pago de la cantidad de diez mil pesos en "que se estimaron los deterioros causados al bien de referencia; la nulidad de la escritura número 89, de cuatro de marzo de 1942, pasada ante la fe del notario Joaquín Guadalupe Flores, notario público del Distrito Judicial de Tabares, y la nulidad parcial de la escritura pública número 30 de primero de febrero de mil novecientos cuarenta y siete, pasada ante la fe del notario público número uno del Distrito de Tabares, tan sólo por lo que se refiere a la última escritura citada, del inmueble cuya entrega se demanda". --

152

- 89 -

D. 495/70

Así pues, la señora Eva Llaca en el juicio 182/52 se refería a la entrega de la "Quinta Sirena" con superficie de 875 M2., que su esposo Fernando Guilleri había vendido indobidamente a Elena Escudero, ya que ésta para lograr la posibilidad de vender con apariencia legal, primero promovió información ad perpetuum que fue protocolizada y después vendió a Elena Escudero por conducto de la escritura pública cuya nulidad también demandó en aquel juicio Eva Llaca, según puede observarse en las sentencias relativas a ese juicio que obran a folios 151 y 164 del principal. Ahora bien, la sentencia definitiva de segunda instancia dictada en el toca a la apelación del juicio 182/52, en su punto resolutive tercero resolvió: "Se condena a la señora María Elena Escudero de Gutiérrez, a hacer entrega a la mencionada actora (Eva Llaca) del lote de terreno con superficie de 875 M2. con las siguientes medidas y lindancias: Al Oriente, en 35 metros con la Zona Federal Marítima, Playa Larga de la Bahía de este Puerto; al Poniente, en la misma medida con la que fue carretera Acapulco Galeota; al Norte, en 25 metros con propiedad ahora de la misma señora Escudero y al Sur, en 25 metros con propiedad de la misma demandada y que antes fue posesión del señor García de León, con todos sus frutos y acciones, debiéndose hacer tal entrega en el plazo de 5 días, pero como aparece que la señora Elena Escudero de Gutiérrez, ya falleció en la ciudad de México, tal entrega debe hacerla --- quien la haya sucedido en la posesión material del inmueble". b).- La sentencia final de segunda ins-



D. 795/70

tancia del juicio 182/52, se refiere, pues a una extensión de terreno de 875 M2., misma que corresponde a la "Quinta Sirena" donde la actual quejosa Eva Llaca Viuda de González construyó una casa habitación. c).- En cumplimiento de esta sentencia de segundo grado, que puede consultarse folios 163 del principal, el 13 de diciembre de 1957, el Secretario Actuario del Juzgado de Primera Instancia de Acapulco, levantó acta dando posesión del predio a Eva Llaca viuda de González. Esta acta de 13 de diciembre de 1957, la tomó la actora como base para determinar que, en esa misma diligencia se le puso en posesión no sólo del predio "Quinta Sirena" que fue objeto del juicio, sino también de los tres mil metros cuadrados que integran el diverso predio "Punta Sirena". d).- De los anteriores datos puede observarse que el citado juicio 182/52, únicamente versó a la entrega del predio "Quinta Sirena" de 875 M2., que el opoéode la quejosa Fernando Cuillori indebidamente vendió, pero de ninguna forma existen datos que permitan comprobar, que el predio "Punta Sirena" de tres mil metros cuadrados fue comprendido en aquel juicio, ya que en las actuaciones existentes no fue mencionada la legítima posesión de la actora Eva Llaca Viuda de González con respecto a este predio, y el cumplimiento de la sentencia de segunda instancia del referido juicio 182/52, por conducto del acta de posesión de fecha 13 de diciembre de 1957, aun cuando no menciona medidas y colindancias del bien entregado a Eva Llaca, sólo debe entenderse en directa relación con el fallo que cumplía; esto es, que en dicha dili-



D. 795/70

gencia el único bien materia de entrega fue el específicamente determinado por la actora en la demanda del juicio 182/52, que es el mismo de 875 M2. precisado en el punto resolutivo segundo de la sentencia definitiva del citado juicio 182/52.

Corrobera lo anterior, la certificación del Registro Público de la Propiedad que obra a f. 48 del principal, documento que consigna una cancelación en los terrenos propiedad de Elena Escudero por 875 M2. - únicamente, en atención al resultado del juicio 182/52 y sentencia del toco 2/57 que corresponde a ese proceso, puesto que la anotación marginal inscrita en el citado registro dice: "Se cancela esta inscripción (de Elena Escudero o hijos) a consecuencia de haberse hecho las cancelaciones de los registros número 19 folios 105 vuelta de la sección IV de 1942, y 138 a folios 49 vuelta de la sección I de 1947 que se refieren al mismo predio, de acuerdo con el oficio número 922 de fecha 14 de diciembre de 1957, girado a esta oficina por el C. Juez de Primera Instancia del Ramo Civil de Acapulco, en ejecución de la sentencia del H. Tribunal Superior de Justicia del Estado, en el toco 2/57, relativo a la apelación que interpuso Elena Escudero contra la sentencia de primera instancia pronunciada por el Juez de lo Civil del Distrito Judicial de Tabasco.- Chilpancingo, Guerrero, 16 de diciembre de 1957.- El Sub-Jefe del Registro Público.- Firmado.- y Rúbrica.- Por oficio número 295 de fecha once de junio de mil novecientos cincuenta y ocho, girado a esta Oficina por el C. Juez de Primera Instancia del Ra-



D. 795/70

"El Civil de Acapulco, hace constar que queda exceptua-
da la demás superficie de la cancelación a que se re-
fiere el oficio 922 de 14 de diciembre de 1957 y que-
se hizo constar en la anotación que antecede, en vir-
tud de que la cancelación comprende una superficie de
875 M2. Dentro de las medidas y colindancias siguien-
tes: "Al Oriente, en 35 metros con la zona federal -
"Marítima Playa Larga de la bahía de este puerto; al -
"Poniente, en 35 metros con la que fue carretera Aca-
"pulco- Calota; al Norte, en 25 metros con propiedad -
"de la señora Elena Escudero de Gutiérrez; al Sur, en
"25 metros con propiedad de la misma señora y que antes
"fue posesión del señor García de León.- Doy fe, Chil-
"pancingo, Gro., a 20 de junio de 1958. El registrador,
"Firma y rúbrica".

Por consiguiente, la demanda, las sentencias
y la ejecución de los fallos en el Registro Público --
del juicio 182/52, se refieren al predio "Quinta Sirena",

que tiene 875 M2., y para nada se menciona en las
constancias la superficie de tres mil metros
cuadrados que integran el predio "Punta Sirena".

En virtud, la causa de la posesión que mencionó la
señora Eva Llaca Viuda de González en la demanda de pres-
cripción positiva no existe, por no ser verdad que con
activo del juicio 182/52 fuere puesta el 13 de diciem-
bre de 1957, en posesión del predio "Punta Sirena", --
pues atendiendo lo indicado, en aquel juicio el propio
materia de usucapión no fue comprendido en el litigio,
ni en sus sentencias y ejecución del fallo definitivo.



D. 795/70

Por su parte, el juicio 1033/58 sí se refiere en forma expresa al predio "Punta Sirena" con superficie aproximada de tres mil metros cuadrados, toda vez que la señora Eva Ilaca Viuda de González promovió interdicto de retener la posesión del predio "Punta Sirena" en contra de la señora Ivonne Martínez de Méndez y licenciado Alfredo Díaz Garzón. Sin embargo, no existe vinculación entre este juicio y el diverso 182/52, porque los objetos materiales de la acción son distintos por corresponder a dos predios diferentes y discutirse derechos diversos y en consecuencia, no puede decirse que el resultado de este último juicio 1033/58 confirme la posesión que Eva Ilaca Viuda de González tenía con respecto al predio "Punta Sirena", por haberla adquirido en el juicio 182/52 puesto que, como se indicó este lote denominado "Punta Sirena" no fue materia de la litis en el juicio 182/52.

Por otra parte, la naturaleza del interdicto de retener la posesión no siempre acredita en favor del actor que obtiene, que la posesión deriva de una causa o título suficiente para obtener la prescripción positiva, porque los interdictos persiguen como finalidad proteger el simple hecho de la posesión que para esos efectos se considera como interino, ya que se trata de un procedimiento cautelar y en consecuencia el problema de la posesión plenaria, o de posesión suficiente para adquirir la propiedad, así como las controversias que se suscitan sobre la propiedad misma, se tramitan en vía distinta por medio de acciones conducentes, como lo son la reivindicatoria, usucapión o

plenaria de posesión en su caso. Esta Suprema Corte de Justicia de la Nación, ha sustentado las siguientes tesis que por ser aplicables a continuación se copian:

"INTERDICTO DE RETENER (Legislación del Estado de Guaymas).- Si lo que tutela la acción interdictal es la posesión, la sentencia que la resuelve, debe ocuparse sólo del hecho de la posesión, por el principio de congruencia del artículo 82 del Código de Procedimientos Civiles, y no puede decidir más que de la posesión interina, porque el interdicto es procedimiento cautelar, cuyo fin es evitar daño futuro; las controversias sobre posesión definitiva y sobre propiedad no deben ventilarse en las acciones publiciana y reivindicatoria, respectivamente". Sexta Época, Cuarta Parte: Vol. XXV, Pág. 180. A.D. 3175/58.- Aníbal R. López. 5 votos.

"INTERDICTOS, NATURALEZA DE LOS.- Los interdictos no preocupan cuestiones de propiedad y de posesión definitiva, sino sólo de posesión interina; pero esta preocupación no es el medio, sino el fin de los interdictos. Dicho de otro modo: a lo que todo interdicto tiende es a proteger la posesión interina del preteniente, bien que se trate de adquirir, de retener o de recuperar tal posesión, puesto que su real y positiva finalidad no es resolver en definitiva acerca de la posesión a favor del que obtiene el interdicto, sino sólo momentánea, actual e interinamente, dado que después de la protección así obtenida, si la sentencia judicial, puede muy bien discutirse la posesión definitiva en el juicio plenario correspondiente, o inclusive la propiedad o el reivindicar."



D. 795/70

"terio, sin que en forma alguna la resolución interdic-
"tal pueda invocarse en estos juicios con autoridad de
"cosa juzgada". Sexta Época, Cuarta Parte: Vol. III -
Pág. 113.- A.D. 2208/57.- Pedro Torres Góndolas.- 5 vo-
tes. Quinta Época: Suplemento de 1956, Pág. 282. A.D.
2752/53.- Tinoteo Ramos, Sue.- Unanimidad de 4 votos.

Por lo tanto, aún cuando es verdad que en el
juicio interdictal 1033/58 que Eva Illaca promovió para
retener la posesión del predio "Llanta Sirena" en Aca-
pulco, Gro., contra Iyenne Martínez de Múndez y lioen-
ciado Alfredo Díaz Garzón, la sentencia de primera ins-
tancia que decretó proceda el interdicte quedó fir-
me, también lo es que la posesión tomada en cuenta pa-
ra llegar a la ejecución del acta de 4 de septiembre de
1961, sólo se refirió esencialmente al simple hecho
posesorio y no a características de una posesión apta
para prescribir, por lo cual la trascendencia jurídica
de ese fallo y del acta de 4 de septiembre de 1961 no
tienen la relevancia que la quejosa ostenta en el pre-
sente juicio de amparo.

Por lo demás, debe tenerse en cuenta también,
que la responsable en forma acertada manifiesta que el
juicio 1033/58 se siguió en contra de la señora Iyenne
Martínez de Múndez y licenciado Alfredo Díaz Garzón, -
sin que haya tenido intervención el Hotel Club de Ros-
ca a quien no le afectó la resolución pronunciada en -
el juicio interdictal mencionado y tan es así que el
propio Hotel Club de Rosca, S.A. promovió amparo indi-
recto 1205/66, contra la ejecución de la sentencia de
finitiva del juicio 1033/58, según consta a fojas 129

D. 795/70

del expediente relativo al interdicto, y dicho amparo indirecto culminó con la sentencia dictada en la revisión 1005/67, que concedió el amparo y protección de la Justicia Federal al Hotel Club de Pesca, porque demostró la sociedad quejosa estar en posesión del antes-referido predio "Funta Sirena", donde inclusive tiene instalaciones para los servicios de hotelería.

Por otra parte debe tomarse en cuenta que la trascendencia del interdicto de recuperar la posesión que promovió la señora Eva Ilaca Viuda de González en contra de Ivenne Martínez de Múndez y Alfredo Díaz Garzón, de ninguna manera puede ser determinante para demostrar que la acción intentada en el presente juicio prosperó, porque el mencionado interdicto se dirigió a personas que ya no tenían directa ingerencia en el inmueble que se discutía, en virtud que los demandados en el interdicto Ivenne Martínez de Múndez y Alfredo Díaz Garzón eran ajenos a la propiedad del predio "Funta Sirena" en la fecha de inicio del juicio. En efecto, la demanda que originó el expediente 1033/58, fue interpuesta el cuatro de junio de mil novecientos cincuenta y ocho, tiempo en el cual el inmueble discutido ya era propiedad de Miguel Guejardo-Benavides, porque un día antes lo adquirió según contrato de compraventa que obra a fojas 51 del principal, dando puede consultarse el testimonio de la escritura pública 10,117-B de fecha tres de junio de mil novecientos cincuenta y ocho. Al respecto el tribunal de apelación dijo: "Por otra parte, tocante a los alcances de la sentencia interdictal que se viene comentando, la referida ejecutoria del Tribunal Co

156



- 97 -

D. 795/70

"legiado establece con toda claridad que de un examen
 "detenido de las constancias de autos, se deduce que -
 "cuando la actora promovió el interdicto el 4 de junio
 "de 1958; la señora Ivonne Martínez de Méndez a quien-
 "demandó, ya no era propietaria del terreno en litigio,
 "pues lo había vendido el 3 de junio de ese mismo año-
 "al señor Miguel Guajardo Bonavides, por lo que, afir-
 "ma la ejecutoria (del Colegiado) obviamente el compra-
 "dor no pudo haber sido vencido en juicio al través --
 "del vendedor, ni mucho menos pudo haberlo sido del Ho-
 "tel Club de Pesca, S.A., quien adquirió de Guajardo,-
 "y si este último fue ajeno al interdicto no pudo ha-
 "ber sido causahabiente para este efecto de la senten-
 "cia, de la demandada Ivonne Martínez de Méndez, por -
 "haber salido del patrimonio de ésta el bien cuando --
 "fue demandada. En consecuencia, el tribunal de ampa-
 "ro al dictar la citada ejecutoria, por cuanto a que -
 "indebidamente la sentencia apelada se funda en una re-
 "solución interdictal promovida contra quien ya no era
 "la propietaria del inmueble, de manera que esta ya no
 "puede servir de base para tener por demostrada la posesi-
 "ón que alega en su favor la actora, y para tener --
 "por precisada la superficie del inmueble del que se -
 "dio posesión a la actora en la diligencia practicada
 "el trece de diciembre de mil novecientos cincuenta y
 "siete. Es decir, si como ocurrió en el caso la seño-
 "ra Ivonne Martínez de Méndez ya había vendido el pro-
 "pio "Punta Sirena" cuando fue demandada en el juicio
 "interdictal, la sentencia que en el se dictó no pudo
 "haber tenido ningún efecto frente a los nuevos ad-

 JEFES DE LA
 SECRETARIA DE LA
 NACION

D. 795/70

"quirentes, quienes fueron ajenos a dicho juicio. De esa manera se llega a la conclusión antes mencionada, de que si bien es cierto que se dictó la sentencia de que se habla, se trata de una sentencia que no puede servir de base a la posesión por parte de la demandante".

El anterior criterio del Tribunal de alzada es correcto, porque el alcance de la sentencia recaída al interdicto de recuperar la posesión que Eva Llaca promovió en contra de Ivonne Martínez de Méndez, no pudo afectar el derecho de propiedad de Miguel Guajardo Bonavides y Hotel Club de Pesca, S.A., posteriores adquirentes, porque estos últimos no fueron escuchados en el interdicto. Así pues, como dentro de la técnica procesal las sentencias en los juicios civiles afectan exclusivamente los derechos de las partes contendientes, con excepción de las acciones del estado civil, y sólo producen acción y excepción contra los que litigan, es evidente que a Miguel Guajardo Bonavides y Hotel Club de Pesca no les afectó el resultado del interdicto en cuanto Eva Llaca trató de interpretarlo como causa de la posesión, ya que la posesión y el derecho de propiedad del titular del predio en aquél momento, Miguel Guajardo Bonavides, no fue materia de discusión ni de prueba. Este es, que si en aquel interdicto hubiera intervenido Miguel Guajardo Bonavides como propietario, su posesión se habría aclarado y la pretensión de Eva Llaca de considerarse poseedora se habría eliminado, pero como no fue así, evidentemente dicho juicio no afectó la propiedad de aquéllos. En los pá-

157

- 99 -

D. 795/70



rrafos posteriores fue explicado que el interdicto tam-
 poco constituye causa de la posesión, toda vez que es-
 tas acciones se refieren a la protección del hecho de
 la posesión, jurídica o derivada, por lo que el inter-
 dicto no tiene que ver con el título bajo el cual po-
 seen las partes, ni se ocupa de acreditar la fecha en-
 que se inició esa posesión en concepto de propietario,
 pacífica, continua y pública. Esto significa que la
 causa de la posesión que pretende alegar la señora Eva
 Elvira Viuda de González con motivo de la promoción de
 ese interdicto, no lo es, porque además de que el men-
 cionado interdicto no afecta al nuevo propietario Mi-
 guel Guajardo Bonavides, porque no fue escuchado en
 juicio, tampoco afecta al Hotel Club de Pesca, S. -
 A., porque no fue parte en ese procedimiento, y es-
 incansable que la causa discusión entre dos personas que
 se dicen poseedoras de un bien y contienden para que
 una autoridad judicial determine en forma interina
 quien debe ocuparlo por el simple hecho de que antes
 del pleito se tenía la posesión, esto no puede consti-
 tuir causa para la usucapión, porque el interdicto en-
 nado se refiere a la publicidad de la posesión, a su
 continuidad, y sobre todo al ánimo de poseerlo en con-
 cepto de propietario, ni tampoco dentro del interdicto
 de retener y recuperar la posesión, se encuentra como
 punto litigioso total determinar si uno de los contien-
 dientes se ha comportado públicamente como dueño del
 predio por el señorío ejercitado y que se muestre al
 través de obras objetivas como construcciones que per-
 mitan el pleno disfrute del inmueble, ya que todos es-

D. 7:95/70

tes elementos son propios de acción plenaria, reivindicatoria o bien de la prescripción positiva como en el caso se trata.

Precisamente con base en lo anterior, el Hotel Club de Pesca, S.A. promovió amparo indirecto en contra de la ejecución de la sentencia definitiva del juicio interdictal antes mencionado, toda vez que al ejecutarse el fallo referido, como el Hotel Club de Pesca se consideraba legítimo poseedor y propietario del bien por haberlo adquirido en escritura pública 13,615 de veintiséis de agosto de mil novecientas sesenta y tres, señaló en el mencionado amparo que su posesión era plena y procedía de diversos causantes. Tramitado el juicio de amparo hasta su revisión por el Tribunal Colegiado con residencia en aquella época en la ciudad de Puebla, se dictó la sentencia definitiva en la cual el Tribunal Federal manifestó estar demostrado que el Hotel Club de Pesca, S.A. tiene la posesión de una zona del predio "Punta Sirena", por lo que realizó diversas construcciones como escalinatas, cimientos de tuberías, casetas para el servicio de bombeo de agua de albercas e instalación de las propias bombas, sobre el predio "Punta Sirena", a fin de atender sus servicios de hotelería. Este hecho acredita que por ejecutoria judicial se obtuvo verdad legal respecto de que, la única persona que ha realizado este tipo de actos que imputan la posesión del predio, es el Hotel Club de Pesca, S.A., y en consecuencia, la acción de prescripción que intentó Eva Iliaca Viuda de González no puede estarse fundada, porque los únicos ele-

D. 795/70

158



mentos de convicción que demuestran los actos de posesión respecto del inmueble, son aquellos que determinan que al Hotel Club de Pesca, S.A. corresponde la posesión del predio, sin que obste a lo anterior, que la sentencia recaída a la revisión 1005/67, hable de que el Hotel Club de Pesca sea poseedor de una parte del predio, de acuerdo con las pruebas exhibidas en aquel juicio, porque el uso constante de una parte del predio mediante la instalación de obras para el servicio hotelero del Hotel Club de Pesca, S.A. obviamente implican que el inmueble en general estuvo al servicio del Hotel Club de Pesca, quien a virtud de su posesión usó de todo el predio y específicamente de aquellas partes por donde tenía que pasar escalinata, tuberías e instalaciones para el servicio del hotel; esto es, el hecho de que las obras construidas por el hotel estén en una parte del predio, no implica que la posesión haya sido exclusivamente sobre esa parte, sino que demuestra que el Hotel Club de Pesca, S.A., usaba normalmente del predio para la atención de sus servicios hoteleros y las obras instaladas son el ejemplo visual e innegable de la conducta que sostuvo en concepto de propietario con relación al mencionado predio.

Ahora bien, no puede alegarse en contra, que el Tribunal Colegiado del Segundo Circuito con residencia en Puebla, haya señalado que el Hotel Club de Pesca sólo ocupó una porción del terreno, para con ello poder argumentar que la señora Eva Llaca Viuda de González tiene la posesión de la parte restante del terreno que integra "Punta Sirena", porque la acción de



D. 795/70

prescripción positiva fue intentada por la señora Eva-
Ilaca Viuda de González, a efecto de ser declarada pro-
pietaria de la totalidad del predio "Punta Sirena". --
Además, en los conceptos de violación no argumentó que
en vista de que su contraria probó ser poseedora de --
una parte, a ella corresponde adquirir la propiedad --
del resto del predio. Por otra parte, la acción de --
prescripción ya no puede dividirse al tramitarse el --
juicio de amparo que sólo se limita a estudiar la cons-
titucionalidad de la sentencia de segunda instancia, y
de ninguna manera es permisible durante el procedimien-
to realizar ajustes o interpretaciones que desvirtúen-
la acción intentada, y es claro que el Tribunal actuó-
con apego a derecho al manifestar que la actora no ha-
bía probado su acción de prescripción positiva para ad-
quirir el predio "Punta Sirena", porque las pruebas --
allegadas a los autos no acreditan los elementos cons-
titutivos de la demanda con respecto a que la señora -
Eva Ilaca Viuda de González ha poseído en su totalidad
el predio "Punta Sirena" con los requisitos que el Cód-
igo Civil fija para adquirir su propiedad, pues como
se ha visto dicha posesión resulta que objetivamente
corresponde al Hotel Club de Pesca, según las pruebas
anteriormente comentadas.

TERC

De acuerdo con lo antes expresado, las actua-
ciones del juicio interdical 1033/58 no pueden demos-
trar en forma plena e indubitable que la señora Eva --
Ilaca Viuda de González ha poseído en su integridad el
inmueble cuya prescripción positiva demandó, ni tampo-
co constituyó una confirmación de que el juicio 182/52

159



la actual quejosa fue puesta en posesión del predio anteriormente indicado. Frente a las consideraciones -- que anteceden debe concluirse que el primer concepto -- de violación es infundado en su totalidad.

NOVENO.- En el segundo concepto de violación insiste la quejosa Eva Llaca Viuda de González en que el juicio 182/52 y el interdicto de retener la posesión número 1033/58, demostraron la posesión que tiene del predio "Punta Sirena" a partir del trece de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete. En el considerando anterior quedó demostrado que la mencionada acta de trece de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete y los autos del juicio 182/52 de donde derivó, no acreditan que el predio "Punta Sirena" -- fue materia de la resolución judicial que ordenara -- otorgar su posesión a Eva Llaca Viuda de González, y -- en estas condiciones no puede establecerse que las mencionadas documentales constituyan título suficiente de la posesión de la quejosa, ya que no revelan la causa -- generadora de la posesión con claridad, ni establecen fecha cierta del inicio de la posesión, elementos que son indispensables para obtener la usucapión, en los términos de los artículos 806 y 1151 del Código Civil para el Estado de Guerrero.

De acuerdo con lo anterior el segundo concepto de violación también debe declararse totalmente infundado.

DECIMO.- El tercer concepto de violación lo hace consistir la quejosa en la inobservancia de los artículos 328 fracción VIII y 399 del Código de Proce

dimientos Civiles para el Estado de Guerrero, en atención a que el Tribunal responsable valoró en forma errónea la ejecutoria dictada en el amparo en revisión 1005/67, en la cual el Tribunal Colegiado del Segundo-Circuito consideró que el Hotel Club de Pesca, S.A. estaba en posesión del predio llamado - "Punta Sirena" y con base en ello concluyó el mencionado Tribunal responsable, que la actora Eva Llaca Viuda de González no acreditó en el interdicto la posesión del terreno denominado "Punta Sirena", con los requisitos suficientes para adquirir su propiedad por conducto de la prescripción positiva.

Es infundado el concepto, porque esta prueba documental fue justipreciada con exactitud por el Tribunal responsable, en virtud que en la revisión ----- 1005/67 correspondiente al amparo indirecto 1205/68 - que promovió el Hotel Club de Pesca, S.A., se resolvió concederle a esta sociedad quejosa la protección federal, por estar acreditado que el mencionado Hotel estaba en posesión de una parte del predio, y en estas condiciones es evidente que el proceso indicado no puede demostrar en forma fehaciente que la quejosa Eva Llaca Viuda de González tenga la posesión absoluta del predio "Punta Sirena" que señala como objeto de su acción prescriptoria. Por este motivo no puede considerarse que el expediente 1033/58, que culminó con la revisión 1005/67, pueda constituir causa suficiente generadora de la posesión sobre la totalidad del predio "Punta Sirena" en los términos que pretende la señora Eva Llaca Viuda de González, porque dicho fallo-

D. 795/70

160




en todo caso viene a demostrar que el Hotel Club de Pesca ha realizado obras para los servicios hoteleros de su negociación dentro el inmueble controvertido, lo que constituye una conducta que exterioriza un comportamiento de dueño y poseedor respecto al predio y por lo mismo no es eficiente para usucapir la posesión alegada por la quejosa.

Como la ejecutoria dictada en la revisión 1005/67 fue apreciada correctamente por el Tribunal de alzada, su decisión no es violatoria de los artículos 38 fracción VIII y 399 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guerrero, y en consecuencia -- procede desestimar en su totalidad el tercer concepto de violación.

DECIMOPRIMERO.- En el cuarto concepto de violación se queja la inobservancia de que el Tribunal de alzada violó en su perjuicio lo dispuesto en los artículos 399, 328 fracción VII y 82 del Código de Procedimientos Civiles, porque en la sentencia de segundo grado, fue indebidamente apreciada la prueba testimonial, que la actora Eva Ilaca Viuda de González ofreció a fin de acreditar su posesión sobre el predio "Tunta Sirena" con las características necesarias para adquirir la propiedad por prescripción positiva. Agrega -- quejosa que el Tribunal señaló en forma equivocada que los testigos confundieron los terrenos correspondientes al predio "Tunta Sirena" con la "Quinta Sirena", y que por ello su declaración no puede considerarse idónea para probar plenamente la mencionada posesión sobre el terreno denominado "Tunta Sirena".

D. 795/70

Convienes para una mejor inteligencia del problema, reproducir en su integridad las declaraciones de los dos testigos que presentó la señora Eva Llaca - Viuda de González en el juicio ordinario civil, y que consisten en lo siguiente: El señor Alfonso Villalva- zo Alarcón depuso de esta manera: "A la primera pre-
"gunda contestó: Que conoce a la señora Eva Llaca Viuda
"de González; Segunda:- Que la conoce desde el año de
"mil novecientos treinta y cuatro; Tercera:- Que cono-
"ce el predio urbano denominado "Punta Sirona"; Cuar-
"ta.- Que dicho predio lo conoce desde que se abrió la
"carretera de Acapulco al Balneario Galeta, sin recor-
"dar el año; Quinta.- Que dicho predio aproximadamen-
"te puede tener tres mil metros cuadrados, pero que --
"nunca lo ha medido y que esto lo dice como vulgarmen-
"te se dice a ojo de buen cubero; Seis.- Que dicho --
"predio a su modo de ver colinda al Norte, cree que --
"con la misma bahía, se dice, que por un lado colinda --
"con la bahía, por otro lado colinda con el Hotel 
"de Iesca, por otro lado con casas de quienes no co-
"nec al propietario o los propietarios y por el otro
"con unos establecimientos comerciales sin saber de -
"quién sean; Siete.- Que sabe que la señora Eva Lla-
"ca Viuda de González es poseedora del terreno denomi-
"nado "Punta Sirona"; Ocho.- Que desde la raíz de la
"apertura de la carretera Acapulco al balneario Gale-
"ta, la señora Eva Llaca Viuda de González vivía en el
"referido predio en compañía de su esposo que era el-
"francés Guillory; Nueve.- Que la carretera a que se
"ha referido se abrió aproximadamente en el año de -

D. 795/70

10



"mil novecientos treinta y cuatro; Diez.- Que él ha -
 "visto que vive ahí la señora y que ha construido ~~de~~
 "terminadas obras de su propiedad y que está a la vis-
 "ta; Once.- Que diga el testigo que si sabe, se dice,
 "se hace constar que en este momento se hizo la pregun-
 "ta número once en los siguientes términos: si desde -
 "que conoce a la señora Eva Llaca Viuda de González le
 "consta que ha poseído ininterrumpidamente el predio -
 "denominado "Lunta Sirena". El O. Juez desecha la pre-
 "gunta en virtud de incluirse en ella la contestación;
 "Doce.- Que sí, se dice, que sabe y le consta que en -
 "el predio denominado "Lunta Sirena" existen árboles -
 "frutales; Trece.- Que los productos de los menciona-
 "dos árboles los aprovecha ~~la~~ ~~señora~~... se dice, los --
 "aprovecha la dueña; Catorce.- Que el nombre de la --
 "persona que aprovecha ~~los~~ productos de los citados ár-
 "boles lo es la señora Eva Llaca Viuda de González. Co-
 "mo razón de su ~~decir~~ lo siguiente: Que desde que re-
 "gresó de los Estados Unidos montó un taller mecánico-
 "en este puerto en la Avenida Hidalgo y ahí conoció al
 "matrimonio del señor Cuillery y a la señora Eva Llaca
 "dey Viuda de González, porque fueron a solicitarle --
 "los servicios como mecánico; que además ha estado yen-
 "do a la casa de la señora Eva ubicada en el predio --
 "donde, se dice, del que se ha venido tratando en va-
 "rias ocasiones e inclusive en una de ellas le obsce-
 "quió tres palmas de coco como de año y medio las cua-
 "les las aceptó y las trasplantó en su huerta. A pre-
 "guntas hechas por el apoderado de los demandados Mi-
 "guel Guajardo Bonavides y Hotel Club de Pesca, S.A.,-



D. 795/70

"el testigo fue contestando, en relación con la tercera pregunta directa: Qué el predio "Punta Sirena" a -
"que se ha referido, la superficie es para él natural-
"con ciertos arreglos que la propietaria doña Eva ha -
"hecho; en relación con la misma tercera pregunta di--
"recta: Que lo consta que el predio a que se ha refe-
"rido desde el año de mil novecientos treinta y cuatro
"colindaba con el mar o zona federal, que es donde lle-
"ga el oleaje del mar; en relación con la cuarta pre--
"gunta directa: Que ignora si existe con el mismo tra-
"zo el camino Acapulco-Calota a que se refirió; en re-
"lación con la misma pregunta cuarta directa: Que es -
"muy difícil precisar si el predio denominado "Punta-
"Sirena" actualmente colinda con el antiguo camino Aca-
"apulco-Calota, ya que ha sufrido modificaciones y eso-
"solamente lo puede hacer un ingeniero; en relación --
"con la misma pregunta directa: Que en el año de mil -
"novecientos treinta y cuatro el predio denomi-
"nado "Punta Sirena" colindaba con el antiguo camino
"co-Calota, ya que al pasar por dicho camino se podía
"apreciar la construcción o casa habitación de ~~El Sr. D. 795/70~~
"ra Eva Llaca actualmente viuda de González; en rela--
"ción con la sexta pregunta directa: Que los colindan-
"tes del predio "Punta Sirena" en el año de mil nove-
"cientos treinta y cuatro, por un lado eran el mar, -
"por el otro lado el camino Acapulco-Calota y por los
"otros con predios que no sabe quienes eran los pro--
"pietarios; en relación con la séptima pregunta direc-
"ta: Que no recuerda desde qué año doña Eva Llaca de-
"see el terreno en mención, pero que desde que se ---

D. 795/70

162



"abrió el camino Acapulco-Caleta causaba admiración --
 "ver la casa ya construida pues era la única en todo --
 "el trayecto; en relación con la misma pregunta direc--
 "ta: Que la casa a que se acaba de referir está cons--
 "truida dentro de los tres mil metros en que se estima
 "como propiedad de la señora Eva Llaca Viuda de Gonzá--
 "lez; agregó -- el testigo que la casa en sí está --
 "construida dentro de la propiedad de la señora Eva --
 "Llaca Viuda de González; en relación con la misma ---
 "pregunta directa: Que dentro del predio a que se ha --
 "referido existen actualmente como construcciones la --
 "casa habitación de la señora Llaca y otra pieza donde
 "ella ha vivido también y que necesitaba estar del día
 "rio ahí para precisar las construcciones que existan,
 "pero todo está ahí construido es por ella; en rela---
 "ción con la décima pregunta directa: Que le consta --
 "que las obras construidas o sea que algunas obras ---
 "construidas en el predio de referencia fueron hechas--
 "por la señora Eva Llaca porque utilizó como arquitec--
 "to al ingeniero o arquitecto Enrique Iesta, quien fue
 "quien dirigió la obra; en relación con la décima-se--
 "gunda pregunta directa: Que son unas cuantas palmas --
 "de coco, unos de árboles de marañón, unos árboles de
 "mango; en relación con la décima-tercera pregunta di--
 "recta: Que él considera que la señora Eva Llaca es la
 "dueña del terreno en nención porque ha vivido ahí du--
 "rante muchos años y en sana paz, pero que él nunca --
 "ha visto los títulos de propiedad; en relación con --

"la razón de su dicho; Que no tiene ningún motivo de -
"gratitud con la señora Eva Llaca por haberle regalado
"las palmas ya que él quería comprárselas y ella se --
"las regaló. Se ratificó en lo expuesto y firmó al --
"margen por tener que retirarse". El señor Raymundo -
Sánchez Ceballos informó: "A la primera pregunta con--
"testó; Que no o conocía a la señora Eva Llaca por ese -
"apellido sino por el de Eva de Cuillery; Dos.- Que a
"dicha señora la conoce desde el año de mil novecien--
"tos treinta y cuatro; Tres.- Que conoce el predio ur--
"bano denominado "Iunta Sirena"; Cuatro.- Que dicho --
"predio lo conoce desde que él de la vez tenía trece -
"años; Cinco.- Que dicho terreno poco más o menos tie--
"ne una superficie de dos mil a dos mil quinientos no--
"tre cuadrados; Seis.- Que dicho terreno colinda por--
"un lado con el Hotel Club de Pesca, por otro con la -
"Avenida Costera y por el otro con el mar; Siete.- Que
"entiende que la colindancia del predio en mención es
"directa con la Avenida Costera; Ocho.- Que le consta
"que la señora Eva Llaca Viuda de González antes
"Cuillery es poseedora del predio denominado "Iunta
"Sirena"; Nueve.- Que dicho terreno la señora Eva
"ca lo posee desde antes de mil novecientos treinta y
"cuatro; Diez.- Que sabe que la señora Eva Llaca posee
"el terreno no en forma comprada pero sí pacificamen-
"te; Once.- Que sí cree que hizo su casa la señora --
"Eva Llaca Viuda de González en el predio denominado-
"Iunta Sirena" y que anteriormente tenía una construc
"ción que todos miraban al pasar; Doce.- Que no sabe
"si la construcción vieja a que se refirió exista to-

D. 795/70

163




"aavía, porque tiene mucho tiempo que no va por ahí. -
 "Como razón de su dicho, que le consta todo lo que ha-
 "declarado porque la conoce desde el tiempo que tiene-
 "dicho, con el nombre de Cuillery. Repreguntado el tes-
 "tigo por el señor licenciado José Marillo Novelo por-
 "su representación, el testigo fue contestando: En re-
 "lación con la cuarta pregunta directa: Que cuando él-
 "conoció el terreno denominado "Punta Sirena" no esta-
 "ba todavía la señora Eva Ilaca en posesión del mismo;
 "en relación con la misma cuarta pregunta directa; Que
 "cerca que ahí tiene su casa la señora sin que sepa qué
 "clase de construcción sea; en relación con la misma --
 "pregunta directa: Que no sabe si además de la casa que
 "cerca construyó la señora Ilaca existan construc-
 "ciones o edificaciones distintas; en relación con la-
 "misma pregunta directa: Que anteriormente había mu-
 "chos árboles frutales en el predio en mención, pero -
 "lo que se ve actualmente al pasar son un mango, una -
 "caña y una palma; en relación con la misma pregunta-
 "directa: Que desde que conoció el predio denominado -
 "Punta Sirena" colindaba éste directamente con el mar
 "por uno de sus lados; en relación con la novena pre-
 "gunta directa: Que no sabe cuántos años antes al de -
 "mil novecientos treinta y cuatro, doña Eva Ilaca haya
 "poseído el terreno denominado "Punta Sirena" puesto -
 "que no tiene mucha amistad con ella; en relación con-
 "la décima-segunda pregunta directa: Que por el lado -
 "del mar tiene más de veinte años que no pasa por el -
 "terreno denominado "Punta Sirena" pero que por la cos-
 "tera Miguel Alemán pasa todos los días".



D. 795/70

Como puede apreciarse de la transcripción anterior, es verdad que los testigos manifestaron conocer el predio denominado "Tunta Sirena", y que dicho predio puede tener tres mil noventa y dos cuadrados, así como que la señora Eva Llaca Viuda de González, es poseedora de ese inmueble desde que vivía su esposo Fernando Guillery en la Ciudad y Puerto de Acapulco, pero debe advertirse que dentro de estas declaraciones se incluyeron diversos datos que revelan que los testigos confunden los predios "Tunta Sirena" y "Quinta Sirena". Efectivamente, el señor Alfonso Villalbaz al rendir declaración señaló conocer el predio "Tunta Sirena" -- desde que se abrió la carretera Acapulco-Calota, y después informó que dicha carretera fue abierta en 1934; -- también agregó que a raíz de la apertura de la carretera Acapulco-Calota, la señora Eva Llaca vivía en dicho predio, y que sobre este inmueble construyó obras que estaban desde aquel entonces a la vista; también respondió a repreguntas formuladas por la parte demandada, que el predio desde 1934 colindaba con el mar, que también en ese año de 1934 "Tunta Sirena" colindaba con el antiguo camino Acapulco-Calota, y que al pasar por dicho camino se apreciaban construcciones que constituían la casa habitación de la señora Eva Llaca. El segundo testigo Raymundo Sánchez también informó conocer el predio "Tunta Sirena" y que lo tiene en posesión la señora Eva Llaca desde 1934, agregando que la citada señora construyó sobre el predio su casa, pero a repreguntas que le formuló la parte demandada, no supo qué clase de construcción es, ni tampoco supo que -



D. 795/70

101



además de una casa habitación existen otras construcciones, pues señaló que tiene más de veinte años que no pasa por el terrono "Junta Sirena".

Se nota que ambos testigos concurren en tener conocimiento que la señora Eva Llaca Vda. de González habita en una casa construida en el terrono que los testigos señalaron como "Junta Sirena", desde 1934. Pero es el caso que en 1934 el predio "Junta Sirena" no existía, pues en aquél entonces era mar. En efecto, el predio "Junta Sirena" es un terreno ganado al mar en forma artificial por obras del hombre, toda vez que al ampliarse la carretera Acapulco-Calota, para construirse la Avenida Costera Miguel Alemán, las tierras producto de los cortes que se efectuaron para trazar esa "venida", fueron vaciadas en el mar abajo del predio "Quinta Sirena", y de esta manera se formó el inmueble denominado "Junta Sirena". El Diario Oficial de Fojas 31 del cuartorno principal, donde obra publicado el decreto que desincorporó del patrimonio de la Junta Federal de Mejoras Materiales de Acapulco el terreno "Junta Sirena", en sus consideraciones iniciales, señala que dentro de los terrenos propiedad del patrimonio de la Junta de Mejoras Materiales, se encuentra el conocido con el nombre de "Junta Sirena", que constituye un terreno ganado al mar y la propia que quejosa en el interdicto de retener la posesión 1033/58, en la demanda interdictal, señala que los terrenos que rodean la finca "Quinta Sirena" son artificiales, porque fueron ganados al mar por obra humana. Confirma también lo anterior las pruebas periciales -

D. 795/70

que pueden consultarse a fojas 14, 22, 24, 30 y 50 del cuaderno de pruebas del demandado Miguel Guajardo, dando los peritos señalan que el terreno fue ganado al mar con motivo de la construcción de la costera Miguel Alemán en Acapulco, Guerrero, y el dato más importante lo proporciona la misma prueba pericial, porque en uno de sus puntos sujetos a investigación técnica, se establece que la antigüedad del predio data de 1947 a 1950, porque fue en estas fechas cuando los escombros de la construcción de la costera fueron vaciados al mar abajo de la "Quinta Sirena". Así, pues, los mencionados testigos de la actora Raymundo Sánchez y Alfonso Villalbaz, al señalar que la señora Eva Llaca vivía en el predio "Quinta Sirena" desde 1934, fecha en que no existía ese predio, es obvio que lo confundieron con el inmueble de origen natural denominado "Quinta Sirena", además de que las diversas pruebas periciales en los planes que acompañan los peritos para la ilustración objetiva del dictamen, se observa con claridad que las construcciones donde vivía Eva Llaca Villalaz de González desde 1934, se encuentran localizadas dentro del predio "Quinta Sirena", ya que en el predio "Quinta Sirena" sólo se observan algunas construcciones para los servicios hoteleros del Hotel Club de Pesca de Acapulco, como son una escalinata para bajar a la playa, una caseta para bomba de agua que funciona en beneficio de la alberca del Hotel y tuberías, según también lo acredita la prueba de inspección ocular. Si los testigos confundieron el predio "Quinta Sirena" (que no está en litigio) con el inmueble "Quinta Sirena";

D. 795/70

165



es evidente que su declaración no puede tomarse en cuenta para determinar la calidad de la posesión que Eva Ilaoa Viuda de González aduce tener sobre el inmueble citado, máxime que el segundo testigo Raymundo Sánchez manifestó en las últimas repreguntas, que tiene más de 20 años que no pasa por el terreno "Lanta Sirena", y que por este motivo no conoce el estado actual del predio,

La prueba testimonial resulta insuficiente y defectuosa para tener por acreditada la acción de prescripción positiva y como así lo resolvió la responsable, su fallo se ajustó a lo dispuesto en el artículo 406 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guerrero, porque aprecia la probanza ajustándose a un prudente arbitrio. En consecuencia, debe desestimarse en este aspecto el cuarto concepto de violación.

Para finalizar el cuarto concepto de violación indica la que sea que el tribunal de alzada omitió estudiar la prueba testimonial, el amparo 167/65, así como el recibo oficial de pago de impuestos de la cuenta 23-15-29 y el oficio del catastro número ---- IV-5-717, al igual que el diverso oficio 188 de dieciséis de octubre de mil novecientos sesenta y uno del Consejo Municipal, omisión que implica incobservancia al artículo 411 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guerrero, que ordena que el Juez debe apreciar las pruebas aportadas al juicio de acuerdo con los dispositivos reguladores de su valoración.

En este aspecto también es infundado el cuarto concepto de violación, porque no es verdad que

D. 795/70

la responsable haya omitido y dejado de analizar las -
probanzas indicadas por la quejosa, toda vez que res-
pecto a la prueba testimonial la sentencia reclamada -
a la letra dice: "Tocante a las declaraciones de los -
"testigos, cabe decir que el testigo Villalbaz Alar-
"cón declaró que el predio "Tunta Sirena" colindaba -
"con el antiguo camino Acapulco-Calota, ya que él pasa
"ba por dicho camino; apreciando la construcción de la
"señora Eva Llaca y que dicha casa se encontraba cons-
"truida dentro del terreno de tres mil metros cuadra-
"dos de la demandante. Sin embargo de las constan-
"cias de autos se desprende que la anterior deposición
"no pueda surtir efectos probatorios para tener por -
"justificada la posesión a que se refiere la actora, -
"porque evidentemente el testigo confundió los terre-
"nos denominados "Quinta Sirena" y "Tunta Sirena"; ha-
"que se ha dejado atrás que consta en autos que el te-
"rreno "Quinta Sirena" marcado con el número 62 de la-
"Calzada Costera Miguel Alemán, tiene una superficie
"de 875 M2. y que en dicho predio se encuentran
"construcciones entregadas a la actora el trece
"cienbre de 1957, en tanto que en el predio "Tunta Si-
"rena" no existen construcciones habitacionales", como
"quedó aclarado con las pruebas pericial y de inspec-
"ción ocular, además de que su superficie es la que -
"se indica en la citada prueba pericial, de manera que
"resulta obvio que el testigo no pudo haber tenido -
"los elementos de conocimiento para que su declara-
"ción se tuviera en cuenta para dejar por probado el
"hecho posesorio en favor de la actora. Por lo que -

D. 795/70

166




"toca a la deposición del testigo Raymundo Sánchez Ce-
 "ballos, contestó que creía que la casa de la señora -
 "Eva Ilaca estaba en el predio "Lunta Sizena", por lo-
 "que se infiere que cometió el mismo error de aprecia-
 "ción que el diverso testigo". Por lo tanto, no es --
 verdad que el Tribunal haya omitido el análisis de la-
 testimonial, puesto que las consideraciones expresadas
 en la sentencia reclamada claramente demuestran que la
 autoridad responsable se ocupó de este medio de convic-
 ción.

En lo tocante a los comprobantes de pago del
 impuestos y oficios catastrales y amparo que igualmen-
 te estina la quejosa omitidos en su estudio en segunda
 instancia, tampoco es verdad que la sentencia reclama-
 da haya incurrido en este defecto, puesto que en sus -
 considerandos al respecto dijo: "En relación a la bo-
 "leta del impuesto predial, así como la ejecutoria en-
 "el juicio de amparo número 167/65, en cuyo cumplimen-
 "to se libró el oficio IV-4-15008 antes indicado, debo
 "hacerse referencia al criterio de la Suprema Corte de
 "Justicia de la Nación, contenido en el Amparo Directo
 "número 20/59, promovido por Toblado de San Ildefonso
 "Huastotlipán, que aparece en la foja 700 de la compila-
 "ción de Francisco B. Mayo, edición 1965, con el núme-
 "ro 1497, que establece que el pago de contribuciones
 "prediales no constituye título de posesión apto para
 "proscribir, pues se trata de relaciones administrati-
 "vas. Pero aún más, el hecho de que la actora hubie-
 "ra tenido que acudir a un juicio de amparo para impe-
 "dir que la cuenta catastral apareciera a nombre del-

D. 795/70

"Hotel Club de Pesca, S.A., evita que se pueda dar va-
lor alguno probatorio a las constancias de referen-
cia, porque implícitamente se admitiría en ese su-
puesto, que quien venía poseyendo no era la demandan-
te".

En conclusión, tampoco resulta verídico que el Tribunal de alzada hubiere dejado de analizar las constancias de pago de impuesto y amparo que refiere la quejosa, mismas que fueron debidamente apreciadas en su valor probatorio, porque este tipo de documental no acreditó que la demandadora fiscal efectivamente esté en posesión del predio sobre el cual paga impuestos, ni mucho menos que la posesión alegada tenga las características suficientes para configurar la usucapión. Es aplicable al caso la siguiente tesis de esta Suprema Corte de Justicia de la Nación que a la letra dice: "POSESION, LAS BOLETAS DE CONTRIBUCION NO SON PRUEBA DE LA.- Las boletas relativas al pago de contribuciones, no pueden tenerse como prueba de la posesión, puesto que el efecto probatorio de tales constancias, solamente alcanza a la relación del sujeto con el fisco".- Tono LXIV, Página 2628, Semanario Judicial de la Federación, Quinta Época.



Por lo antes expuesto, el cuarto concepto de violación debe declararse totalmente infundado.

DECIMOSEGUNDO.- En el quinto concepto de violación, la quejosa arguye que el Tribunal responsable introdujo oficiosamente un elemento que no fue materia de la litis, ni en primera ni en segunda instancia, como lo es el consistente en apreciar que la po-

167



sesión de la quejosa no es de buena fe, sino que debe considerarse como de mala fe, ampliándose el término prescriptorio al término de diez años, con todo lo cual infringió los artículos 82 y 719 del código procesal, según apreciación de la mencionada quejosa.

Es infundado el concepto a estudio, porque el tribunal de alzada estaba en la obligación de analizar si la posesión de la quejosa era de buena fe, toda vez que la señora Eva Llaca Viuda de González promovió la acción prescriptoria aduciendo que su posesión tenía esta calidad. Por lo tanto, la buena fe constituye uno de los elementos integradores de la acción y para que la demanda procediera, se requería en forma indispensable que la demandante hereditara todos y cada uno de los elementos integradores de la acción, entre los cuales está la posesión de buena fe, pudiéndose efectuar el estudio aún de oficio en atención a que el artículo 282 del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guerrero, establece que al actor corresponde demostrar los hechos de su demanda. En este sentido la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha pronunciado reiterado la aplicación de la jurisprudencia número 3, visible en la página 24, cuarta parte, del Suplemento al Semanario Judicial de la Federación - que textualmente dice: "ACCION, ESTUDIO OFICIOSO DE SU IMPROCEDENCIA.- La improcedencia de la acción, -- "por falta de uno de sus requisitos esenciales, puede "ser estimada por el juzgador, aun de oficio, por ser "de orden público el cumplimiento de las condiciones "requeridas para la procedencia de dicha acción". Tan



CALA

D. 795/70

bién es aplicable la siguiente tesis: "ACCION, TRUEBA
"DE LA.- Dado que la ley ordena que el actor debe pro-
"bar los hechos constitutivos de su acción, es incuda-
"ble que, cuando no los prueba, su acción no puede ---
"prosperar, independientemente de que la parte demanda
"da haya o no opuesto excepciones y defensas". Quinta
Epoca: Tono CXX, Pág. 1855.- Caeiro José Sue. Quinta -
Epoca: Tono CXXVII, Pág. 508. A.D. 3030/54.- Pedro Vi-
llegas. Quinta Epoca: Tono CXXVIII, Pág. 385. A.D. ---
6776/55. Gil G. González. Sexta Epoca. Cuarta Parte: -
Vol. XXVII. Pág. 9 A.D. 7664/58.- Rafael Alcalde Avi-
la.

Debe destacarse que la congruencia de los -
fallos judiciales en materia civil debe regirse aten-
diendo a la acción ejercitada, así como a sus conse-
cuencias, para después establecer la declaración del
derecho protegido por la acción, y en su caso la con-
dena que proceda, decidiendo al efecto con claridad y
precisión todas las pretensiones deducidas en la de-
manda, contestación y en el pleito. Por consiguiente,
el principio de congruencia que rige a las sentencias
dictadas en los juicios del orden civil, está determi-
nada por el derecho ejercitado; esto es, que el parti-
cular al establecer una acción en realidad solicita -
que el estado, por conducto del poder correspondiente,
declare el derecho que le asiste, o bien, aplique las
normas legales que sean procedentes atenta la natura-
leza y las particularidades de la acción y del caso -
concreto, y por consecuencia el fallo debe resolver -
sobre la acción ejercitada y no sobre cuestiones di-

D. 795/70

168



sas. Respecto a este principio Alfredo Rocco expresa:
 "Por tanto, a la facultad comprendida en el derecho de
 acción, de obtener del Estado la declaración de lo que
 es derecho en los casos concretos, corresponde la
 obligación comprendida en el deber genérico del Esta-
 do de prestar la tutela jurídica procesal de hacer --
 tal declaración; la sentencia es el acto jurídico por
 el cual el Estado cumple con esta obligación. Pero co-
 mo no hay una correspondencia perfecta entre aquélla fa-
 cultad y esta obligación, así debe haber correspon-
 dencia perfecta entre los actos en que aquélla facultad
 se desarrolla y el acto con el que esta obligación se
 cumple. Es pues principio general que la sentencia -
 debe corresponder a la acción. Este principio se --
 desarrolla en una doble dirección, implica: a).- Que
 el juez debe pronunciarse sobre todo lo que se pide y
 sólo sobre lo que se pide, o sea sobre todas las de-
 mandas sometidas a su examen, y sólo sobre éstas; --
 b).- Que el juez debe dictar su fallo basándose en -
 todos los elementos de hecho aportados en apoyo de -
 las pretensiones hechas valer por las partes en sus
 demandas y sólo basándose en tales elementos. Por -
 tanto, la regla no est. *judex ultra petita portium*, -
 en la que se suele formular el principio, no compren-
 de sólo el principio de la correspondencia entre la
 acción y la sentencia, que tiene un alcance bastante
 más amplio". (La Sentencia Civil; Editorial Stylo, -
 páginas 167 y 168).-- En el mismo sentido se pronun-
 cian Manuel de la Haza en su obra Derecho Procesal -
 Civil Español, página 50, Edición de la Revista de De-



SALA

D. 795/70

recho Civil Privado, Madrid; y otros autores como Chiovenza y Mattiolo).

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, - si la quejosa Eva Llaca Viuda de González promueve acción de prescripción positiva fundada en hecho que -- incluyen una posesión de buena fe, es evidente que es ta buena fe constituye materia de estudio para senten cia y por tanto su análisis era ineludible, máxime que los reos negaron que la actora Eva Llaca poseyera con las características suficientes para usucapir.

Dentro del quinto concepto de violación tam bién expresa la quejosa, que en el Amparo en Revisión 1005/67, el Tribunal Colegiado sólo indicó que el Ho tel Club de Pesca, S.A. tiene la posesión de una par te del predio "Tunta Sirena", pero que de ninguna na nera el propio Tribunal Colegiado aceptó que el Hotel Club de Pesca, S.A., fuera única y total poseedora del mismo terreno "Tunta Sirena".

Es verdad que el Tribunal Colegiado al resolver la Revisión 1005/67, encontró que el Hotel Club de Pesca dentro del predio "Tunta Sirena" ha rea lizado obras que demuestran su señorío y dominio so bre una parte del predio en cuestión, como lo es una -- escalinata que conduce a la playa, una caseta para -- bomba que ministra servicio de llenado de agua a la -- alberca del Hotel e instalaciones de tuberías, hechos que lejos de perjudicar al Hotel Club de Pesca lo be nefician, porque acreditan que la sociedad hotelera -- ha usado el inmueble comportándose como su dueño y -- construyendo sobre él, mientras que la quejosa Eva --



D. 795/70

169



Llaca Viuda de González sólo acreditó que existen construcciones sobre su predio "Quinta Sirena" y no existe prueba que en forma indubitable aporte evidencia sobre un señorio objetivo ejercitado por Eva Llaca Vda. de González sobre el predio "Tunta Sirena". Por lo tanto la sentencia del Amparo en Revisión 1005/67, sólo beneficia a los intereses del Hotel Club de Pesca, S.A., y no a la demandante como esta lo pretende.

DECIMOTERCERO.- En el sexto concepto de violación argumenta la quejosa que la contradenanda intentada por el Hotel Club de Pesca, S.A. no pudo prosperar, porque en los autos quedó demostrado que la señora Eva Llaca Viuda de González se convirtió en propietaria por prescripción positiva y en consecuencia la reconvención que tuvo por objeto el reconocimiento de la propiedad del Hotel Club de Pesca es improcedente, porque además de lo indicado, la propiedad es diferente de la posesión.

Los anteriores argumentos son infundados, porque los títulos de propiedad del Hotel Club de Pesca, S.A. y de sus causantes quedan incólumes, en atención que la prescripción positiva no operó y el derecho del Hotel para seguir poseyendo el predio "Tunta Sirena" es innegable, por corresponder a una facultad inherente a la propiedad, misma que ha venido ejercitando al construir obras sobre el predio "Tunta Sirena" como una manifestación de señorio sobre sus terrenos, mientras que la quejosa no acreditó haber realizado este tipo de actos dentro del mismo predio, porque las únicas construcciones de Eva Llaca --

D. 705/70

son antiguas y se localizan sobre el predio "Quinta Si-
rena", según lo acreditaron las diversas pruebas perici-
ciales e inspección ocular, medios de convicción que -
por consiguiente favorecen a los intereses de la demanda
y no así a los intereses de la actora.

El séptimo concepto de violación constituye
un acopio de todas las objeciones contenidas en la
demanda de garantías, en virtud de referirse a una --
síntesis del amparo, como la propia quejosa lo reconoce
co, y por lo tanto, procede desestimarla en atención
a lo anteriormente resuelto.

Por lo expuesto, con fundamento en las dispo-
siciones legales citadas y en los artículos 103 frac-
ción I y 107 fracciones I, II, III inciso a) de la ---
Constitución Política y 77, 78, 79, 163, 186 y 190 de
la Ley de Amparo, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión no ampara -
ni protege a Eva Llaca Viuda de González, contra la
sentencia definitiva que reclamó del Tribunal Superior
de Justicia del Estado de Guerrero, dictada el veinti-
cuatro de noviembre de mil novecientos sesenta y ocho
ve, en el toco a la apelación del juicio ordinario, por
vil de prescripción positiva que siguió al Hotel Club
de Iosca, S. A., y Miguel Guajardo Bonavides.

Notifíquese; renítase testimonio de esta --
ejecutoria a la autoridad designada como responsable--
así como los autos que originales se enviaron, y en -
su oportunidad archívese el expediente.

mlfca./-

Así por unanimidad de cinco votos, lo resol-

vió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia -



- 125 -

D. 795/70

170

de la Nación siendo relator el C. Ministro Enrique Martínez Ulloa.

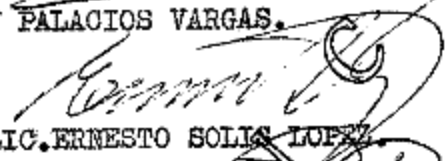
Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala con la Secretaria de Acuerdos que da fe.

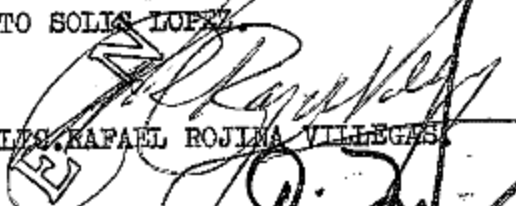
EL PRESIDENTE :


 LIC. ENRIQUE MARTINEZ ULLOA

MINISTROS:


 LIC. J. RAMON PALACIOS VARGAS.


 LIC. ERNESTO SOLIS LOPEZ


 LIC. RAFAEL ROJINA VILLEGAS


 LIC. DAVID FRANCO RODRIGUEZ.

LA SECRETARIA DE ACUERDOS:



 LIC. RAQUEL FLORES MUNGUIA.

Esta hoja corresponde al A. D. 795/70, promovido por - -
 Eva Alaca Vda. de González.

mlfe./-

- 8 MAYO 1974

Por lista de la misma
 fecha, se notificó la resolución anterior a los intere-
 sos y al Ministerio Público Federal.





TEC